

# EL ALBUM DEL HOGAR

DIRECTOR—G. MENDEZ

APARECE LOS DOMINGOS

REDACCION ANÓNIMA

DIRECCION: CHILE 624

## EL ALBUM DEL HOGAR

Buenos Aires, Febrero 1º de 1885

### PASEOS PÚBLICOS

Debe decirse, en honor de la verdad y haciendo justicia al mérito, que el Intendente Municipal, Don Torcuato de Alvear, no ha reducido sus tareas administrativas á enristrar el lanzón contra el Concejo Deliberante, para vengar agravios y desfacer entuertos.

Ha hecho, sin duda, algo más, mucho más.

Ha echado carradas de adoquines y de arena sobre nuestras calles maltrechas y fangosas, ha aseado la ciudad, etc, etc, y se ha colado con los microbios de un cólico, violando el cordon sanitario,—convencido de que con un grito les haría meter el rabo entre las piernas á esos terribles animalitos.

Pero, de todas sus obras la que más le ha preocupado ha sido el embellecimiento de los paseos públicos.

No ha dejado una plaza sin que la haya vuelto al revés, sacando árboles de aquí, plantándolos allí, poniéndolos donde no los había: colocando bancos debajo de los árboles; amontonando tierra acá, y sacándola allá, para dar al suelo de una llanura el variado y pintoresco aspecto de las colinas y de los valles.

Todo eso ha hecho imitando á aquel Hércules del cuento que hizo frente á un toro bravo, y metiéndole un puño por la boca, con tanta fuerza que salió por la parte posterior,—lo asió de la cola y lo dió vuelta al revés, como haría cualquier elegante con un guante de cabritilla.

Así es como hoy, los que antes eran huecos en que los pilluelos se reunían, se hallan convertidos en hermosos paseos, en jardines de variadas y vistosas flores que impregnan de aromas, el aire de las tardes, en arboledas que templan el rayo de los abrasadores soles de esta estación.

Pero,—se nos ocurre preguntar,—¿quién aprovecha de esos paseos?

Ahí están desiertos de la mañana á la

noche, como si en vez de edenes artificiales fuesen desiertos de sal.

Hemos oido alguna vez decir que lo que aleja de las plazas á las familias, es esos grupos de amantes nocturnos que las toman por asalto, para jurarse amor y otras yerbas, perdidos entre la oscuridad de los follajes.

Pero decir eso es tomar el efecto por la causa.

Esos enamorados van á las plazas porque saben que están solas; si alguien les disputase el asiento tendrían buen cuidado de alzar el vuelo ó irse con su música á otra parte.

### CRISTÓBAL COLON

Gratísima impresion nos ha causado la lectura de la poesia «Cristóbal Colon», produccion de nuestro amigo Alfredo Fernandez Gonzalez, que ha sido editada en folleto, últimamente.

Un aplauso sincero y fervoroso al jóven poeta.

No entraremos á criticar. La crítica es siempre impertinente, lo ha dicho uno de nuestros mas ilustrados literatos, cuando se trata de las primeras producciones de la juventud.

Bástanos saber que un tema de grande aliento, abordado muchas veces por distinguidos escritores, ha sido hoy desarrollado con originalidad é inspiracion por el jóven Fernandez, para que suene nuestro aplauso modesto pero sincero, y animemos al artista novel á continuar en sus felices ensayos.

Solo por el camino del trabajo se llega á la gloria, ese trabajo asídúo, de pulimento y de arte, del cual no han podido eximirse ni los mas grandes ingenios.

La poesia que nos ocupa podrá adolecer de defectos —qué obra humana no los tiene? —pero aparte de ello, encierra bellezas de concepcion que honran á la inteligencia de su autor y á las letras argentinas.

El argumento histórico que ha servido de base á la inspiracion está bien desen-

vuelto, en general, y la verdad del relato no ha sido sacrificada, como sucede amenudo, por las creaciones de la fantasia, siempre ardiente de los bardos. Empero, debemos, para ser sinceros, exceptuar la estrofa referente á la Rávida que dice:

La Rávida! el convento!  
Unico cláustro que hermanó en la tierra  
La fé y el pensamiento!

No pensamos así. Tributariamos homenaje al dignísimo Prior Marchena —espírita liberal y revolucionario entonces—pero, ¡al convento!

Es necesario distinguir.

Marchena, el cooperador y tal vez el único apoyo de Colon, era fraile por sus hábitos, por su vestido, pero no por su corazon y su inteligencia. A él la gloria y los lauros á manos llenas!

Los pueblos celosos de sus libertades han mirado y miran los conventos con desconfianza, porque saben que allí se fraguan eternas conspiraciones contra el progreso y el liberalismo. En cada uno de sus moradores seguramente se encuentra siempre una cabeza fanática y una alma egoísta y rastrera.

Sentimos que el poeta Fernandez haya confundido en una idea la institucion y el hombre, y solo nos explicamos esa confesion tomándola como un *lapsus estamé*, pues se adivina en las páginas de su poesia, anteriores á los versos citados que su alma es como aquellas que

Templan sus fibras, cuando raudas cruzan,  
Con la altivez y el vuelo soberano  
Del ave de las cumbres.

El escenario del progreso humano.

Concluimos deseando á Fernandez gran éxito, como lo merece su poesia, y que ella sea precursora de mayores triunfos en el porvenir.

Adelante, poeta! \* \* \*

### CRISTÓBAL COLON

FRAGMENTO

II

Coloso de dos mundos! . . .  
Genio nacido entre el rumor sonoro  
De las inquietas ondas

Que, al rayo misterioso de la luna.  
Rizadas por el viento  
Besan el pié de Génova, tu cuna.  
Con lastimero y perdurable acento!  
Eres el astro errante de la historia.  
Que derramas tu lumbré resplandiente  
Sobre un mundo, que duela de tu gloria,  
Y otro mundo, que brota de tu frente!

## III

Cuánto delirio encierra,  
Cuánto secreto afán en sus abisnos  
Ese mar, prisionero de la tierra.  
En cuya orilla, errante y solitario.  
Interrogando al oleaje oscuro,  
Deslumbró cual relámpago tu mente  
La vision luminosa del futuro.  
Cuándo, al romper la luz de cada día,  
Despreciando á los hombres por pequeños,  
De confiabas tus cuitas y tus sueños  
Ese profundo mar ¿qué te decía?

¿Desgarraba su entraña

Para mostrar recónditos misterios  
A tu pupila ardiente,  
Como el fuego de tu alma gigantéa.  
Cuando poblaba su estension brumosa  
El fantástico enjendro de tu idea?  
Quizás, allá desde el confín perdido  
Del Continente Asiático, trayendo  
En sus alas el mágico rúido  
De las vírgenes selvas, y el perfume  
De la campiña fértil y salvaje,  
Las brisas, como lánguido suspiro,  
Llegaron sobre el férvido oleaje  
A acariciar tu sien calenturienta  
Con la frescura del natal ramaje!

«Vendrá—clamabas con el ronco acento  
Que aun quiere el tiempo en los aires vibre,  
La hora feliz, en que lanzado libre  
A luchar con el hombre y con el viento  
Sobre el oscuro abismo del oceano,  
Robaré al cielo la sagrada chispa  
Que ha de marcar el porvenir humano....»  
Y al eco de tu voz, desde otra zona,  
Estremecida en júbilo profundo  
La victoria, aclamábase ante el mundo—  
¡Salvador del destino americano!

ALFREDO FERNANDEZ GONZALEZ.

## EN EL TRAMWAY

(PARA EL ALBUM DEL HOGAR.)

Pascarse en un tramway, no es muy agradable, hay que confesarlo; será cómodo pero siempre pronto; será barato, si, pero agradable, nunca!

Un paseo en el tramway, un Domingo á la noche, si ha hecho gran calor durante el día, sobretodo, me hace el mismo efecto que deben sentir las sardinas cuando las meten en las cajas que han de traérnoslas á través de los mares—Pero y qué ¡las sardinas son metidas en las cajas, vivas?

—Si señor, porque así se ha descubierto que nos llegan mas sabrosas y mas . . . frescas.

—Que horror, ¿y que dice la sociedad protectora de los animales?

Lo ignoro, pero en cuanto lo sepa, no dejaré de comunicarlo á los lectores.

Pero un paseo en el tramway, para una persona que observa, dá lugar á muchas observaciones; es un estudio al natural de la vida diaria; se encuentran allí tipos tan diversos, tan variados, animados por tan distintas emociones!—Gente que vá á un entierro, gente que vuelve de un bautismo, un hombre que ha sido robado, otro que se ha sacado «la grande» de la lotería, y vá á cobrarla: todo eso pasa en el tramway.

Hay tambien escenas curiosas ygraciosas en los tramways.

El refran Ingles, *Time is money —el tiempo es oro*, no es puesto en práctica por los conductores del tramway, y totalmente desconocido por las señoras.

Venia en estos dias un tramway del Once de Setiembre á la plaza Victoria, lleno de comerciantes que iban al centro á sus negocios; á la altura del Boulevard Callao hubo una parada de varios minutos.

Una señora muy gruesa y acalorada, habia hecho señas al conductor, y estehabia parado para esperarla; la señora no creyó consecuente con su dignidad adelantar el paso, y siguió caminando paso á paso, como pasean las señoras en la calle Florida cuando quieren ser bien vistas; los saladeristas del Once temblaban de impaciencia; enfin, llega la señora, y con una sonrisa muy amable, y con un tono muy meliflúo, pregunta si ese tramway no la llevaria por si acaso, á la plaza Constitucion!

Otro dia encontré en un tramway toda una familia que llegaba por primera vez de Chilicoy.

Eran dos ó tres paisanos, con uno que parecia servirles de *cicerone*; dos mugeres, y tres chicos; á estos chicos que probablemente iban en carruaje por vez primera les daba por quererse descolgar del tramway tan pronto como los ojos de la mamá no estaban solo ellos.

—Calisto ¡tente quieto! gritaba la madre y agarraba á uno de una pierna, mientras sostenia de un brazo á otro que queria sentarse en el respaldo del asiento—Tenia otro entre las piernas, al que daba continuamente escorrones cuando se queria mover.

El cicerone, al pasar, les indicaba las calles y los monumentos, ó mas bien dicho, las

iglesias; al pasar por la *Piedad* el cicerone se la hizo notar, y misia Serapia, que asi se llamaba la madre de los chicos, abrió los brazos para espresar bien su admiracion por ese soberbio templo cuya edificacion ha durado mas que la de la catedral de Colonia.

Pero Gumersindo otro de los chicos, tambien quiso ver la Piedad, y se precipitó sobre la plataforma yendo á caer entre las piernas del conductor.

Aquí fué troya. La paciencia de misia Serapia habia llegado á sus límites; pronta como un relámpago, metió el brazo por entre el espaldar del asiento y trajo hácia si á Gumersindo, lo metió de nuevo entre sus piernas; no sé como estaria en la cara de Gumersindo, no se la ví, porque misia Serapia rápida como el viento, le levantó la brusa, le bajó los calzones, nos mostró muchas cosas que no esperábamos ver en ese parage, y dió una tunda feroz á una parte muy sensible del pobre Gumersindo.

Don Policarpo, que asi se llamaba el marido de misia Serapia, y que, segun todas las apariencias, debia de ser el padre de Gumersindo—admirando la Piedad, no habia visto los revoleteos de su proenitura, y no sabia á que atribuir las furias de misia Serapia.

El amor paterno se hizo sentir fuertemente en ese momento, y empezó una lucha para retirar á Gumersindo de manos de la madre, que continuaba pegándole sin importásele de los gritos de este ni de la emocion de los demás pasajeros del tramway; seguia la lucha, y no sé cual habria salido victorioso, cuando el cicerone, gritando mas que ellos, les dijo que estaban en *Cerrito* y que allí debian bajar. Misia Serapia recojió á sus chicos, pero se apercebió que en la refriega habia perdido un zapato, y no queria dejar el tramway sin encontrarlo.

Pasaron unos minutos, y se encontró el zapato en un atado de gallinas y quesos, que traian desde Chilicoy.

Tambien suelen verse escenas tristes en los tramways.

Subí á uno, ultimamente, y despues de sentarme oí una voz que reerminaba al conductor, detrás de mí, por no haberle indicado una direccion.

—Voy al Once, decia una voz lastimosa, y queria ir á la Recoleta—¿que voy á hacer?

Esto era á la altura de la Plaza de Lorea.

Dí vuelta para ver quien hablaba, y me ví una mujer que tenia en sus brazos una niña como de quince años, envuelta la cabeza en un velo blanco, pálida, demacrada, delgada á punto de parecer una vision, de fisonomía suave y meditada... empezaba apenas á mirar asombrada y conmovida á la niña, cuando el guarda hizo parar el coche diciendo á la mujer, que era la calle de Montevideo, y que allí, á una cuadra, podía tomar un tramway que la llevaria cerca de la Recoleta. La mujer se afijó, y se preguntaba sin bajarse que iba á hacer, pues ya habia pagado su pasaje, cuando por un movimiento espontáneo, se me ocurrió que aquella mujer no tendria para pagar un nuevo tramway, y sin decirle nada, le puse en la mano unos centavos.

¡Que Dios se lo pague! me dijo la buena mujer, con toda su alma, y al momento se levantó para bajar del tramway; entonces recién ví que cargaba completamente á la niña que, á pesar de ser muy alta por el largo de sus piernas, parecia no pesar casi nada.

Estaba toda vestida de blanco, pobremente.

Su espresion dolorosa y triste, me llamó extraordinariamente la atencion; una niña, casi una mujer por la espresion de la cara, llevada en brazos como una criatura..... ¿era física, era parálitica, qué dolencia tendria?

La mujer, al bajar, se cobijó un momento bajo una portada, pasó rapidamente por el tramway que la dejaba y la perdí de vista.

¡Qué Dios se lo pague! Me habia dicho esa pobre mujer, con tanto agradecimiento, que me avergonzó de haberle dado solo unos centavos. Qué tendria esa pobre niña, venia de casa del médico ó de la iglesia? era pobre, no cabia duda; porqué no le habia yo preguntado donde iba, donde vivia, y de que padecia?

¿Como era posible que no me hubiese interesado mas por esa desgraciada, que quizás no habia visto en muchos meses la luz del sol? Veinte centavos! cuando algunos reales mas quizás le hubiesen procurado unas flores, unas láminas, algo que le hubiese dado placer y la hubiese hecho sonreír!

En esos momentos tuve, como dice Stecchetti, *vergüenza de ser casi feliz!* Hice parar el tramway, habíamos andado dos cuadras, me bajé precipitadamente, volví

sobre mis pasos, fui á la calle Montevideo; pregunté en la esquina, no habian visto nada, la mujer habia partido ya probablemente, y yo habia perdido la ocasion de hacer una buena accion, y de hacerme *siquiera por un dia completamente feliz.*

MARIANA

## ULTIMAS MODAS DE PARIS

La próxima estacion, nos promete cambios muy notables en todas las clases de trajes y adornos.

Se empieza ya á hablar de ciertos bordados maravillosos, ricos y elegantes, sobre raso y terciopelo, para los trajes de dia; de guipures con tejido al relieve, de un trabajo admirable, y de los cuales es imposible dar una idea de su hermosura; y por último, tambien se habla de las flores de seda sobre felpa realizadas con oro, mezcladas de plata fina y oro mate, las que se exhibirán en las primeras reuniones de noche.

Naturalmente, todo esto que yo avanzo, solo lo hago con el deseo de que mis lectoras estén al corriente de lo que se dice y se proponen hacer los inspiradores de la moda para halagar la coquetería femenina.

Les aseguro á ustedes, queridas lectoras, que van á reirse y su imaginación va á extraviarse cuando les diga que los trajes de Peau-d'Ane [hada que durante el dia se cubria con la piel de un asno para que no la reconociesen como reina, y por la noche, mediante la vara de la virtud, prestada por su madrina, se hacia los trajes mas hermosos del mundo, los que se ponía servida por su madrina], ó los vestidos de Cendrillon [madrina de Peau-d'Ane disfrazada con la piel de un cerdo] se llevarán muchísimo para toda clase de ceremonias, como casamientos, recepciones etc., Los magníficos bordados estarán muy á la moda y serán una de las guarniciones más ricas y lujosas que puedan desearse, reuniendo la ventaja privilegiada de que los trajes de este estilo no pasan de moda durante muchos años, con la particularidad de que los restos pueden aprovecharse hasta el último pedazo.

Ustedes no ignoran el aprecio y valor de los bordados y encajes antiguos y conocida es de todas nosotras la afición predilecta que nos domina por esta guarnición, la que despues de haber servido varias veces se

puede utilizar aún aplicandola de nuevo ó reproduciendo su dibujo, labor que sirve de distraccion y es de suma utilidad. Actualmente se hacen estas labores con tanta perfección como en tiempos antiguos, las cuales dentro de cien años quizás serán rebuscadas con tanto afán como las que llamamos hoy de estilo antiguo, con la diferencia que tal vez en aquellos tiempos los aficionados á las cosas antiguas no serían engañados comprando, como al presente, objetos muy antiguos que el fabricante acaba de sacar de las manos de sus jóvenes operarios; y es que hoy se ha estudiado hasta la manera de hacer cosas nuevas, pero que desde su nacimiento llevan la cara tan arrugada que engañan hasta á los más expertos.

A las Parisienses se las ve ir de tienda en tienda en busca de saldos, que como fin de estacion nos ofrecen todos los grandes establecimientos: cuyos saldos saben tambien utilizar, haciendo combinaciones con toda clase de objetitos de adornos, muebles antiguos; telas de estilo antiguo, las que sirven para formar magníficas aplicaciones sobre felpa, terciopelo ó paño, sobre los que el bordado luce muy bien, constituyendo una labor de muy buen gusto. Se hacen con dichas telas portiers, cortinas, guarniciones de chimenea, tapetes, cubre-pianos etc.; además, sillas de capricho, almohadones y otros objetos que dan á las viviendas, por sencillas que sean, una apariencia de bienestar y de elegancia; lo cual indica tambien que la dueña de la casa es una señora de gusto y amante del hogar, puesto que sabe arreglar su nido de una manera elegante, cómoda y hospitalaria.

Uno de los talentos, raros en nuestra época de ostentación y brillo exterior, es el saber arreglar su casa, dándole cierto atractivo que convida y retiene, como seducidos por un encanto misterioso, al padre, al marido, al hermano y á todos los seres queridos, en el reducido recinto del hogar; talento es este que deseo á todas mis jóvenes lectoras, pues es sin disputa el don más necesario á la esposa y á la buena madre de familia; un hogar graciosamente arreglado, es el cuadro que encierra y realza todas las bellezas de la Ada misteriosa que preside las fiestas de la familia; en el se encuentran bien todas las personas de la casa, y la hospitalidad que en él se recibe, ensancha el corazón disponiéndolo á esos gozos internos que son la felicidad en la vida; el ocio está allí reemplazado

por ocupaciones agradables, alternando entre la lectura y la música, y cambiando el lapiz por el pincel, se pasan las horas con la sonrisa en los labios, la tranquilidad en el espíritu y el bien estar de sí mismo. Las artes decorativas puede decirse que van de acuerdo con el arte del arreglo de la casa, y si nuestras lectoras lo desean, serán excelentes artistas en uno y otro arte.

En fin, y para concluir esta plática con mis lectoras, les diré, que al mismo tiempo que les desco el talento de sabergobernar sus propias casas, como conviene á toda buena esposa, también les encarezco la instrucción que adorna el espíritu, cultiva la inteligencia y desarrolla el sentimiento artístico. La instrucción no les afeará en ninguna ocasión, bien al contrario, es un realce que seduce muchísimo y que solo puede perjudicar á las que abusan de ella, queriendo ser sabias, mostrando en ello un orgullo, propio solamente de las toatas. La instrucción es necesaria en nuestros días á las jóvenes, siendo en ellas un elemento que encanta cuando se deja ver con modestia y que de ninguna manera perjudica á la bondad de sus corazones, ni á la modestia y nobleza de sus sentimientos.

MATILDE C. DE GONZALEZ

### ARCO-IRIS

Cuando se colocaron, en la calle de Victoria los primeros rieles de tramway, los comerciantes, y demás vecinos de esa calle, protestaron contra lo que creían un atentado contra sus derechos. Tenían . . . casi da grima el decirlo . . . tenían miedo de que el paso continuo de los coches de tramways, abriese grietas en las paredes de los edificios y amenazase derribarlos.

Esto parecerá, seguramente, una exageración; hoy todo el mundo conoce los inmensos beneficios que se deben al tramway, y nada más que al tramway.

Sin embargo, lo que decíamos es rigurosamente histórico.

De entonces aquí, cuántos progresos, qué rentas enormes ha producido á las empresas ese fácil y agradable medio de locomoción.

Pero,—preguntarán las lectoras de este periódico—¿á qué nos sale Vd. con eso? ¿no tiene otra cosa que decir?

Es que,—contestaré á mi vez,—el tramway se ha presentado este año bajo una nueva faz.

Antes, se le tomaba para acudir con más rapidez al llamado de los negocios, recorriendo veinte cuadras en un cuarto de hora; las señoras, para salir á compras; los muchachos para ir al colejio.

Hoy, sirve de paseo.

Llega la oración y todo el mundo se cuele en un tramway descubierto.

¿Á donde vá?

No lo sabe ni le importa saberlo.

Va á dar una vuelta, á viajar una hora, para encontrarse, al cabo del largo viaje, en el mismo punto de partida.

Eso hacen todos, especialmente las señoras y las niñas, convirtiendo cada coche en un ramillete de flores.

Verdad que es un bello paseo; al trote largo de los caballos, en cuyas peladas costillas los dedos del viento arrancan vibraciones de arpa, al son de las campanillas y de la corneta que toca el *arorró* en cada esquina, se respira el aire de las calles, el aire de la tarde, cuando ya el sol, compadecido de nuestro martirio, ha ido á asomar su ojo de fuego sobre el cielo del otro hemisferio.

Me permito aconsejar á las muchachas jóvenes, con especialidad á las que busquen novio, que, al caer la noche, trepen á un coche de tramway, vistiendo traje blanco y vaporoso, é impregnadas en olor de jazminez. Receta eficaz y garantida para ablandar corazones masculinos.

### ECOS DE LA SEMANA

#### ESTÍMULO

Son un estímulo que nos alienta á proseguir en nuestras tareas, las palabras de nuestros cólegas, que reproducimos á continuación, profundamente agradecidos.

EL ALBUM DEL HOGAR—Este interesante semanario de literatura ha publicado junto con el número correspondiente al domingo último el retrato del Dr. Ricardo Gutierrez, primero de una galeria de retratos de escritores argentinos que se propone publicar.

El retrato, que va acompañado de una breve biografía del Dr. Gutierrez, es de parecido satisfactorio.

#### La Nacion

EL ALBUM DEL HOGAR—El último número de este semanario de literatura viene acompañado de un retrato del Dr. Ricardo Gutierrez. El retrato es de un parecido notable.

#### El Nacional

EL ALBUM DEL HOGAR—Ha aparecido el núm. 2, año VII de esta publicación lite-

ria que dirige el poeta Gervasio Mendez.

Además de los importantes materiales que contiene, trae adjunto á este número un retrato del poeta señor Ricardo Gutierrez perfectamente hecho en litografía.

El cólega no omite sacrificios para servir bien al público de los inteligentes, que le protege.

#### La Prensa

EL ALBUM DEL HOGAR—Hé aquí el sumario del último número de la interesante publicación que dirige el poeta Gervasio Mendez.

Acompañan á este número un retrato y una biografía del Dr. Ricardo Gutierrez.

El retrato es de gran parecido con el original, y dibujado con habilidad. Se puede hacer constar, sin temor de que pueda contradecirse, que es el mejor de los retratos que hayan dado á luz nuestras publicaciones ilustradas. La biografía pertenece á un distinguido abogado de nuestro foro, que ha figurado con brillo en la prensa argentina.

Felicitemos á *El Album del Hogar* por sus constantes progresos.

#### Sud América

#### UNA ZARZUELA

La tan interesante como inteligente Sta. Maria Espadero, ha terminado la letra de una zarzuela, á la que pondrá música el distinguido maestro Rolon.

En breve, esta zarzuela será puesta en escena.

Deseamos un éxito feliz á la Sta. de Espadero y al Sr. Rolon.

#### NUUESTRO ARCO-IRIS

El «*Sud-América*» y «*El Demócrata*» de la Capital, «*La Verdad*» de Quilmes, «*El Noticiero*» de Gualeguaychú, «*La Tribuna Popular*», «*El Bien Público*» y «*La Colonia Española*» de Montevideo, reproducen en sus secciones de *Sueltos*, el cuento del paisano de la tabaquera, con que finalizábamos nuestro *Arco-Iris* del último número.

#### EN EL ATENEO DEL URUGUAY

En breve se celebrará un certámen literario en el Ateneo del Uruguay.

Entre los temas que se señalarán, se contará uno que se ofrecerá á concurso á los jóvenes poetas argentinos, Rivarola, Castellanos y Oyuela.

#### LA BIOGRAFIA DEL DOCTOR GUTIERREZ

«*La Crónica*» y «*La Patria Argentina*», han reproducido en sus columnas la biografía del Dr. Ricardo Gutierrez, que publicamos en el número anterior, debida á la pluma del distinguido Dr. Jorge Argerich.

Era un trabajo que lo merecía.

#### Sumario

*El Album del Hogar*, lleva hoy los siguientes materiales:

Paseos públicos—Cristóbal Colon, por \*\*\*—Cristóbal Colon, poesía, por Alfredo F. Gonzalez—En el Tramway, por Mariana—Últimas modas de Paris, por M. C. de Gonzalez—Arco-Iris—Ecos de la semana—La muerta enamorada, novela, por Teófilo Gautier.



RICARDO GUTIERREZ

## RICARDO GUTIERREZ

Inauguramos hoy la galería de *El Album del Hogar* con el retrato de este distinguido compatriota, periodista, médico, pensador, filósofo, ángel tutelar de la infancia desvalida y primero entre todos los poetas líricos americanos del habla española.

Desgraciadamente nos vemos reducidos a la forzosa necesidad de encerrar su biografía en los estrechos límites que por su propia naturaleza marca un artículo de periódico.

En cambio, válganos la ingénuo declaración de que si de nosotros dependiera, y si nuestra pluma hubiera de ser guiada por los sentimientos que nos inspira esa brillante personalidad, cuyo solo nombre bastaría para dar tono y luz a las letras argentinas, le dedicaríamos todo un volumen, derramando en sus páginas el mismo raudal de cariño sincero con que Paul de Musset ha poetizado la memoria imperecedera del inolvidable y querido Alfredo.

Empero, ante la imposibilidad absoluta de realizar en estas columnas un trabajo de semejantes proporciones, nos limitaremos a consignar algunos ligeros antecedentes biográficos, complementándolos en seguida con las líneas generales del hombre bajo los múltiples aspectos de su actividad.

El Dr. D. Ricardo Gutierrez nació en la provincia de Buenos Aires el día 10 de Noviembre de 1836.

Hay en su raza estas tres eminencias:--- tío abuelo paterno, D. Bartolomé Hidalgo, el autor de los *Chanos*; tío abuelo materno, el Dr. D. Valentín Gomez, uno de los prohombres de la epopeya emancipadora de la República Argentina; y primo hermano también materno, Carlos Encina, el malogrado autor del *Canto al Arte*.

Hombre de letras por selección natural, como heredero de las predilecciones culminantes de muchos de sus antepasados, excojió en los primeros pasos de la juventud la carrera del foro, y fué hasta su tercer año de jurisprudencia practicante asiduo en el estudio del Dr. Roque Perez, siendo entonces colega de igual rango con Nicolás Avelaneda, Benjamín Paz, Manuel Zabaleta y Teofilo Garcia.

Pero después de llegado a estas alturas del *Digesto* y del *Corpus juris*, el espíritu soñador y poético de Ricardo Gutierrez descubrió un buen día que la carrera del derecho no se armonizaba con las tendencias genuinas de su naturaleza. El que estas líneas escribe, conociendo por experiencia personal y dolorosa todo el abismo de desolación que encierran para un hombre aficionado a las letras las fojas vetustas de la chicana judicial, comprende y respeta las razones que pudieron determinar la resolución del ilustre cantor de *La fibra salvaje*. *Leges in schola virgines in foro meretrices*---ha dicho un viejo jurisconsulto romano. Quizás este aforismo escéptico y profundo no dejó de cruzar por la mente de Gutierrez al dirigir la última mirada de melancólica despedida a sus compañeros de la Facultad de Derecho.

Sin embargo, fuera de los altos destinos literarios que desde luego le presajaba su inteligencia vigorosa y disciplinada, el alma inquieta y noble de Ricardo necesitaba encontrar una misión abnegada como soldado de la Humanidad.---Y entonces golpeó las puertas de la Escuela de Medicina, ingresando en ella como practicante interno del Hospital General de Hombres hasta su cuarto año, pasando los dos restantes en el Hospital de Mujeres.

Corazon valeroso y esforzado, tranquilo en presencia del peligro y dispuesto siempre al sacrificio en aras de todas las causas generosas, no abandonó un solo instante la cabecera de sus enfermos durante las dos grandes epidemias de cólera morbus que asolaron a la entonces desventurada ciudad de Buenos Aires.

Así se graduó de doctor en medicina, escribiendo su tesis sobre «la aplicación del cloroformo en el trabajo del parto.» Este tema y su laboriosa práctica de ochenta casos, fueron los primeros ensayos realizados en el país sobre tan importante punto. En cuanto a la tesis, las consideraciones generales de su prólogo contienen párrafos admirables. Tan se destacaba en ella el literato tras la personalidad severa del médico, que los diarios de la época la llamaron la tesis-himno!

Durante el primer año consagrado al ejercicio de su bella carrera, el Dr. Gutierrez fué enviado a Europa por el gobierno progresista y honrado de D. Emilio Castro, para perfeccionar allí sus estudios profesionales, y con el compromiso de retribuir el tiempo concedido, que era de tres años, en la asistencia pública de la ciudad de Buenos Aires, por un término fijo.

En el viejo mundo se dedicó al estudio de las enfermedades de la infancia y siguiendo su propósito al lado de los grandes especialistas, después de sostenerse dos años mas en Europa mediante sus propios recursos, volvió a Buenos Aires y fundó el Hospital de niños con la cooperación de la sociedad de Beneficencia.

Desde entonces, es decir, desde nueve años a esta parte, dirige gratuitamente dicho establecimiento, habiendo formado en él discípulos que gozan de alto crédito en el mundo científico argentino, como los Doctores Ramos Mejía, Jorje, Ramaugé, Castro y Sumbland, Berjano, Aravena, Coronado y otros.

Fuó de esta manera el iniciador de las especialidades médicas en el país, encaminando la medicina nacional por ese sendero de progreso, y el fundador de los consultorios en el Hospital para el servicio gratuito del público menesteroso.

Como periodista, se ha distinguido en el carácter de soldado *d'élite* del partido liberal de la República, bajo las banderas de *La Nación*, *El Pueblo Argentino* y *La Patria Argentina*, publicaciones fundadas por su hermano primogénito el Dr. D. José María Gutierrez.

Ricardo es también un patriota, como lo ha probado en los campos de batalla. Fué capitán en la campaña de Cepeda y cirujano militar en la dolorosa tragedia del Paraguay, de la que volvió deshecho, andrajoso y cubierto de piojos, (*rigurosamente histórico*.)

En 1860 publicó su hermoso poema *La fibra salvaje*, dos años después el poema *Lázaro*, no menos bello y completo, en 1878 y 1881 la primera y segunda edición de sus «Poesías Escogidas» y en 1882 su poema «Cristian.»

Tales son, a vueltas pluma, los rasgos biográficos del mas grande é inspirado de los poetas argentinos.

Agregaremos algunas breves consideraciones para terminar tan ligeros apuntes.

Como periodista, Ricardo Gutierrez maneja todos los tonos con maravillosa habilidad. Sério, produce artículos acabados y de su inteligencia brotan imprecaciones estremecedoras. Su espíritu selecto desdena trillar el sendero mondtono de nuestra prensa periódica, generalmente amiga de pompas doctrinarias y de desenvolvimientos dogmáticos. Busca el fondo, la quintesencia de la controversia, la hiere con energía en el corazon y se apasiona

hasta el extremo de confundir banderas y soldados, pugnando vigorosamente por aniquilar todo cuanto pertenece al campo enemigo. Todos recordamos todavia sus editoriales de *El Pueblo* y de *La Patria Argentina*, templados en el tono de la mas ardiente de las luchas, desbordantes, bravios y vibrando al unisono con los entusiasmos y los anhelos de un partido entonces militante y aguerrido.---Humorista, su pluma es aparentemente ligera y juguetona, pero insensiblemente penetra en la epidermis y hace brotar sangre de la herida. ¿Quien puede haber olvidado sus *Crónicas* y sus *paisajes*. En ellos hay tiros rectos como flechas, artículos que firmaría Larra, creaciones que hacian reir semanas enteras al pueblo de Buenos Aires.

Como pensador, es liberal en el más amplio sentido de la palabra. La publicación de su *Foile*, la mas clásica y armónica de sus composiciones poéticas, hizo que algunos alimentaran la para ellos halagadora ilusión de que Ricardo pudiera tener veleidades ultramontanas. Pero pronto tuvieron que convencerse de que esa inteligencia de primer orden marcha triunfalmente con las mas luminosas conquistas del espíritu moderno.

No pretenderemos juzgar al poeta, porque el atractivo de la tarea nos llevaria demasiado lejos. Bastenos decir que el *Lázaro* y *La fibra salvaje* tienen estrofas de grandeza byroniana, que las *Lágrimas* rebosan de la delicadeza y la ternura de Musset, que la escueta del dolor le ha enseñado a conocer la naturaleza humana y que el «Cristian», tópicamente audaz y dificilísimo por sus universales y gloriosos predecesores en el mundo de las letras, figurará, sin embargo, con honor, al lado del *Werther* de Goethe y del *Jacopo Ortiz* de Hugo Fóscolo.

Como político, Ricardo es un carácter de fibras demasiado inflexibles para adaptarse a la atmósfera que se respira en ese medio *sui generis*. En 1879, poco antes del estrepitoso choque de ideas y de armas que dió por resultado la federalización de Buenos Aires, la diputación provincial de los partidos conciliados se encontró colocado en una situación delicadísima. De un lado se aconsejaba la renuncia y la protesta. Del otro, las conveniencias prácticas exijian la incorporación de los electos a la Cámara. Todos adoptaron este temperamento, acatando las resoluciones de los centros directivos. Solo Gutierrez presentó su renuncia. «Busco el derecho y no lo encuentro» decia entonces a sus amigos políticos en las turbulentas reuniones de la época.

Nos queda el médico, el filántropo, el servidor infatigable de la infancia desamparada, concurrendo diariamente al piadoso establecimiento de la calle de Arenales. Cuantas veces lo hemos visto allí, rodeado de niños enfermos y de madres desoladas, teniendo una palabra de consuelo para todos y una mirada de águila, sin igual en el país, para penetrar el secreto de la enfermedad y dominarla, salvando así centenares de vidas en el pequeño mundo de esos encantadores dolientes que tanto quieren a su médico predilecto! Esta faz de su vida refleja su corazon, que para honor suyo y de la especie humana, es todavia mas grande que su inteligencia!

Hoy vive absolutamente retirado de la política, sin mas pensamiento que su hospital de niños y sus estudios favoritos.

Quiera Dios que este ostracismo voluntario de rejonas nunca serenas, sea fecundo en resultados para las letras, que ofrecen tan inmenso campo a su talento!

# EL ALBUM DEL HOGAR

DIRECTOR—G. MENDEZ

APARECE LOS DOMINGOS

REDACCION ANÓNIMA

DIRECCION: CHILE 624

## EL ALBUM DEL HOGAR

Buenos Aires, Febrero 8 de 1885

### EL JUEGO DEL CARNAVAL

Aún no se ha reglamentado el juego para el carnaval. La policía ha tenido otras cosas más urgentes de que ocuparse: mantener el orden en las mesas inscriptorias.

Sin embargo, se puede desde ya prever cuales serán las disposiciones del edicto. La autoridad se verá en la necesidad de hacer transacción con el agua, admitiendo el uso del pomo.

No se puede concluir de improvisamente con toda una costumbre encarnada en el pueblo, arraigada tan profundamente en él, como la de jugar con agua en los días de Carnaval. Se ha reconocido que el juego es grosero, que su abuso, como todos los abusos, ha hecho sus víctimas; pero, la empresa de concluir con él es empresa que pertenece más bien á la acción lenta del tiempo que á los sablazos de la autoridad.

Mucho se ha conseguido hasta hoy, seguramente. Ya no nos amenazan bombas, ni huevos; apenas nos pone en peligro el agua perfumada del pomito. Sin embargo, el pomo, progresando como la artillería moderna, ha asumido tales proporciones, que hoy puede arrojar chorros de 600, como diríamos hablando de los más poderosos cañones.

El pomo mismo debe, pues, desaparecer; es una grosería que atenta contra el bolsillo y contra la salud; debe desaparecer, como el último rezago del pasado en los carnavales modernos.

No diremos que eso sucederá este año ni el que viene; pero sucederá dentro de poco, á medida que la civilización vaya abriéndose paso para reformar las malas costumbres.

Las autoridades debían esperar el momento oportuno para dar el golpe sobre el último resto del agua en los Carnavales, para no ir contra la corriente poderosa de los gustos populares.

Por lo pronto, nos parece conveniente y apuntamos esta idea para que se reflexione, nos parece conveniente que el juego de Carnaval se permita solamente fuera de un radio de diez cuadras á contar desde la Plaza Victoria.

El año que viene, ese radio podía extenderse á quince cuadras; y despues, á veinte.

Así llegaría el día en que solo podría jugarse en medio del campo; y allí...no habría temor de que muchos lo hicieran.

### LA ORGÍA DE LA INOCENCIA

(POEMA EN UN CANTO)

Uno de los nuevos poemas leídos por Campanor en la velada que dió últimamente en el Círculo de la Unión Mercantil de Madrid, es el siguiente, que saborearán con verdadero placer nuestros lectores:

#### I

La buena Ana María  
llevó á rezar al cementerio un día  
á dos niños cogidos de las manos.  
Como estaba alto el sol, la tierra ardía;  
y á causa de unos céfiros malsanos,  
con el calor que hacía  
en aquel cementerio se sentía  
el narcótico olor de los pantanos.

#### II

Mientras los tres marchaban,  
las nubes, por el cielo divididas,  
como sombras huidas,  
sin pié en la tierra ni en el mar, volaban.  
Y cuando Ana María  
entró en el cementerio, en compañía  
de un niño de seis años no cumplidos,  
que á la edad que tenía  
ya era un Colón, descubridor de nidos,  
y otra niña menor, y más querida,  
con su timbre de voz sin consonante,  
que aunque se halle dormida  
jamás duerme la risa en su semblante,  
de su marido al contemplar la huesa  
erecieron sus ojerías amarillas;  
y poniendo á los niños de rodillas

«rezad»—les dice—«aquí»—La tumba besa,  
y de sus hijos escondiendo el duelo  
sepultó entre los pliegues de un pañuelo  
sus mejillas de lágrimas bañadas,  
y hácia un rincón marchó con sus pisadas  
hollando el césped que acolchaba el suelo;  
y allí apartada, con la fé invencible,  
de todo el que vé á Dios en lo invisible,  
rezaba con angustia verdadera,  
fijándose en un punto de esa esfera  
á donde no hay orientación posible.

#### III

Ya alejada la madre,  
los niños no pensaron ni un momento  
en el nombre del santo de su padre,  
sobre todo al mirar con gran contento  
que, por cierta hendidura,  
brotaban de la santa sepultura  
dos zarzas que, cual plantas trepadoras,  
tendiéndose de un lado al otro lado,  
tenían el sepulcro coronado  
de rositas, de ramas y de moras.

#### IV

Y como es tan corriente  
que hasta en el trance de vivir más triste,  
en toda sangre juvenil existe  
cierto calor de sedición latente;  
los niños piensan al mirar las moras  
en imitar de Lúculo la suerte.  
¡Que tremendas doloras  
va haciendo á todas horas  
la vida en sus batallas con la muerte!

#### V

A la vista del fruto  
venció la tentación á la tristeza  
como un justo tributo  
pagado á la brutal naturaleza,  
y sirviéndole al niño en su ardimiento  
el busto de su padre de escalera,  
se sube á comer moras, tan hambriento,  
que el infiel las reparte de manera  
que echando una á su hermana, come el ciento;  
mientras la niña ansiosa  
para coger el fruto, cuidadosa  
el faldellín levanta,  
mostrando desnudeces seductoras,  
y así cogiendo y devorando moras  
se unta á un tiempo la cara, come y canta.

## VI

¡Perdonad la ignorancia  
de dos niños alegres que comian  
frutos sabrosos que tal vez tendrían  
del cuerpo de su padre la sustancia!  
¡Esta es la ley impura que sufrieron  
cuantos seres nacieron y murieron!  
En los huertos romanos  
los pájaros se comen los gusanos  
que á los dueños del mundo se comieron.  
Y esta fuerza, ora muerta y ora viva,  
logrará eternizar nuestra miseria  
con la fuerza atractiva y repulsiva  
que agrupa y desagrupa la materia,  
pues por nadie ni nada interrumpida,  
en misteriosa evolucion convierte  
la ley de nuestra vida en ley de muerte,  
y la ley de la muerte en ley de vida!

## VII

Cuando el niño atrevido,  
haciendo la mayor de las locuras,  
realiza, sobre el busto sostenido,  
una de esas diabluras  
que le soplan las brujas al oído,  
y la niña menor, de gozo loca,  
que, en vez de hablar, gorjea,  
abre á un tiempo los ojos y la boca,  
y viendo en el hermano  
aquella borrachera de alegría,  
frotándose los ojos con la mano,  
no quería creer lo que veía,  
y sintiendo la madre  
la angustia que anonada la existencia,  
al ver aquellos mónstruos de inocencia,  
bailar sobre los huesos de su padre,  
ya perdida la calma,  
suprimiendo rodeos y cariños,  
«Vamos», grita á los niños,  
sintiendo un frío que le llega al alma;  
y para verlos, aunque malos, bellos,  
arregló seis mechones de cabellos,  
cuatro de ella y dos de él, les dió la mano  
y arrastrando á la hermana y al hermano,  
transida de dolor huyó con ellos.

## VIII

Y andando, y recordando aquella orgía,  
ya siente con horror Ana Maria  
las acres ironias del destino,  
y cree ver por la tierra y por los cielos  
las cenizas volar de sus abuelos  
mezcladas con el polvo del camino,  
y perdiendo la magia  
de todas sus primeras ilusiones,  
su corazón ya herido le presagia  
que es el mundo una selva de leones  
y la vida un festín de antropofagia.

## IX

Y camina y camina,  
y al entrar en su albergue sin aliento  
aún ve en su pensamiento  
la creacion amenazando ruina.

Mas, vuelta en sí despues, halla consuelo  
pensando en que el espíritu no muere,  
y que el Dios, de bondad, que tanto quiere,  
lo que separa aquí, lo une en el cielo.

Y volviendo á su alma una por una  
la fé sus perspectivas celestiales,  
cuando cree, entre otras cosas inmortales,  
que es el sepulcro una segunda cuna,  
cayendo en Occidente el sol rendido  
puso fin por fortuna,  
tras un dia de horror sin parecido,  
á una tarde siniestra cual ninguna;  
y despues, sobre el mundo adormecido,  
derramando la calma y el olvido,  
su nevada de luz echó la luna.

*Ramon de Campoamor.*

## AMORES INFANTILES

## PARA «EL ALBUM DEL HOGAR»

Es indudable que hay nombres predestinados, y el del joven Bernardo que lleva por apellido Pasion, y cuyo caso cuenta el «Album» de la semana pasada, es uno de ellos.

Llamarse Pasion, y apasionarse hasta querer morir á los catorce años, es una rara coincidencia.

En la edad infantil, Estrella mia,  
Es el amor un vago sentimiento,  
Que funda su versátil monarquía  
En las instables ráfagas del viento.  
Un juguete, una flor, un dije apuran  
De sus amores la estacion dichosa,  
Y esos amores duran... lo que duran  
El juguete, la flor, la mariposa.

Esto dice el poeta, pero los juicios de los poetas (que me perdone Gervasio Mendez y no me eche al carnero) no son siempre infalibles.

Muchos de estos amores infantiles pasan desconocidos, pero leyendo biografías de hombres celebres se nota que algunos de ellos tuvieron esa precocidad amorosa, y que ese su primer amor infantil dejó sus huellas y no fué nunca olvidado.

El poeta que dijo:

«Amor che á nullo amato amar perdonar»  
Dante, vio por primera vez á Beatriz cuando él solo tenia nueve años y entonces nació

la pasión que debía durar toda su vida y que ha hecho inmortal á Beatriz. Heine muy niño aun se enamoró perdidamente de una prima, nunca la olvidó, y poco antes de morir decia á la mujer que fué su último amor:

«Cuando te veo, querida mia, se me viene á la memoria mi antiguo sueño», y le cuenta la historia de su primera pasión.

Cánora, el notable escultor veneziano, se acordaba de una pasión que había tenido á los cinco años; y Goethe y Chateaubriand vieron en su infancia esas figuras aéreas que se llamaron Mignon, Margarita, Cymodocea, Velleda.

Lamartine ha contado la historia de uno de esos amores de niño que dejan profundas raíces en la imaginación de los poetas.

«Me acuerdo, dice, de un violento amor que esperiménté á los diez años, por una pastora de mis montañas, cuando no sabía aun ni la palabra amor. Le ayudaba con la solicitud de un amante, á guardar sus cabritos, y cuando el lobo se hubo comido al perro, yo lo reemplazaba con orgullo; prendia fuego para calentar á mi amada y no oía el eco de su voz sin temblar de emoción; cuando subia la montaña, yo caminaba tras ella y no dejaba de poner mis pies en las huellas de sus pasos para que nuestras dos sombras no formaran sino una en el camino.»

¡Qué precioso idilio de la infancia, no olvidado mas tarde, cuando el poeta, ya celebre é inmortal dice: «vuelvo á encontrar á mi aldeana querida y me conmuevo al verla traer á su hogar leña cortada para sus niños»

Este amor sobrevivió, pues, al de «Graziella», esa pájina de amor al borde del golfo de Nápoles, que ha hecho palpar todos los corazones de quince años.

Pero, volviendo á los precoces amores, Lord Byron, ese gran enamorado, sintió su primer pasión á los ocho años.

He aquí lo que escribia á los veinte y cinco años; se nota en estos párrafos la hábitud que tenia de juzgarse á sí mismo con el ojo indiferente de un artista; y se vé que esos sueños ardientes de su juventud fueron la causa de esa melancolía que reia en sus poesías.

«Mis pasiones se desarrollaron muy temprano, tan pronto, que pocas personas querian creerlo si yo no dijese la época y las circunstancias.

La joven que amó Byron se llamaba



Maria Duff y solia encontrarla en casa de su madre.

«Es extraordinario, dice, que yo haya estado tan apasionado de esta niña, en una edad en la que no conocia el amor, ni sabia el sentido de esta palabra;—y sin embargo, era amor».

En esc entonces, no podia Lord Byron todavia escribir unacarta y atormentaba á su sirvienta para que escribiese en su nombre á Miss Duff. Esta niña era mayor que el poeta; poco despues de esto se casó.

«He estado despues de esa vez enamorado cincuenta veces, dice Lord Byron» (oh poetas y quien crée en vuestros juramentos?) «pero me acuerdo de ese mi primer amor y de todo lo que nos deciamos el uno al otro, nuestros cariños, mi ajitacion, mi insomnio. . . .

«Yo no tenia aun una idea de la diferencia de los sexos y sin embargo, mi sufrimiento, mi pasion por esa niña, eran tan violentos que dudo despues de esto si jamás he estado de nuevo enamorado.»

¡Y esto dice despues de unas líneas en que asegura que ha estado enamorado cincuenta veces!

Dicese que la Condesa Guiccioli, se vanagloriaba de haber sido amada por Lord Byron muchos años; desgraciada! no sabia cuantas le habian precedido?

Pero el poeta, al menos, es constante con su primer amor.

«Como fué que eso me sucedió tan temprano?

«De donde nacián esas sensaciones?»

¡Un día, su madre chanceando, le dá la noticia del casamiento de Mary Duff; tenia entonces Lord Byron nueve años, y no habia visto á su amada por varios meses;

«La noticia de su matrimonio fué un rayo. «casi muero de dolor; mi madre se desesperaba «y nadie podía creer en esta pasion que habia «empezado á los ocho años; es un fenomeno «en mi existencia que me ha atormentado siempre.»

«Ultimamente, no sé porqué el recuerdo de ese amor me ha vuelto con mas fuerza que antes, y su imagen, qué encantadora ha quedado en mi memoria!

Con estas palabras se despide Lord Byron de su amor infantil.

La vida humana es mas complicada en su trama que lo que la pintan los moralistas. Sino hubiese tenido Lord Byron esa exquisita sensibilidad y esa ardorosa imaginacion que lo hacian enamorarse perdidamente á los ocho años, no hubiese quizás

escrito, El sueño. El primer beso de amor, Manfred y Paresina!

Mariana

## UNA VÍCTIMA DEL ARTE

TRADUCIDO PARA «EL ALBUM DEL HOGAR»  
POR LA SEÑORITA E. V.

En los Campos Eliseos, el verano pasado, los paseantes pudieron notar un hombre jóven aun, pero agobiado como un anciano, la faz demacrada y la cabeza apenas circundada de una corona de cabellos grises.

Este hombre, hijo de un negociante acomodado de la calle de los Lombardos, habia perdido á su madre en la cuna; hizo muy buenos estudios, y á los diez y ocho años, fué colocado por su padre, en casa de un amigo que hacia un gran comercio en telas. Pero, como sentia una vocacion irresistible hácia las artes, trabajaba de dia en su despacho y á la noche tomaba la música recibiendo lecciones de armonia de un compositor reputado que habia sido el primero en apreciar sus disposiciones naturales y le profesaba la mas viva afecion.

Necesitábase un temperamento de fiero para soportar esta doble terea que duró diez y ocho meses, al cabo de los cuales, agotadas sus fuerzas y creyendo poder ganar la vida como músico, resolvió abandonar completamente la profesion que por su padre le habia sido impuesta.

—Sea, le dijo este último, pero no tienes que contar en adelante conmigo; nuestra casa quedará cerrada para tí hasta que renuncies á tus sueños.

Pablo, llamémosle Pablo, se conformó con este ultimatum; tenia algun dinero economizado de sus escasas rentas y de las generosidades de su familia, y se instaló en una bohardilla de la calle de los Mártires; y gracias á la proteccion de su profesor, obtuvo un empleo de primer violinista en la orquesta de un pequeño teatro, con la remuneracion de setenta francos mensuales.

Durante muchos años, vivió así pobremente, completando su educacion musical. Cuando tuvo entera confianza en si mismo, se puso á componer durante la noche, pues el dia lo empleaba en los ensayos y en algunas lecciones que daba para aumentar en algo sus recursos; púsose á componer una ópera-cómica en tres actos, sobre un libreto que á duras penas pudo obtener firmado con un nombre enteramente desconocido.

Terminada su obra, la llevó al único teatro en que podia representarse.

El nombre de su protector le proporcionó favorable acogida de parte de la direccion; le prometió acordarse de él.

Esperó largo tiempo; al fin fijóse el dia de la audicion; fué á buscar al maestro que debia acompañarlo al teatro; el maestro habia muerto esa noche, por la ruptura de una aneurisma. Sobreponiéndose al dolor que debia sentir perdiendo al solo hombre que se habia interesado por él, acudió á la cita; á la ópera se la encontró encantadora; pero. . . el poeta y él no tenian ninguna notoriedad; se contaba con la influencia del maestro en las oficinas de redaccion etc.

El resultado fué que despues de muchos cumplimientos y de excusas, se le devolvió el manuscrito.

Cansado de la vida miserable que habia llevado tanto tiempo, vencido, desalentado penetró á su bohardilla, quemó sus papeles y resolvió vivir en adelante entre su orquesta y sus lecciones, renunciando á toda esperanza ambiciosa.

Trascurrieron diez años; un dia su padre lo sorprendió en el lecho.

Solo en el mundo y retirado de sus negocios, venia á rogarle volviese á su casa, donde podria dedicarse libremente á sus inclinaciones.

Pablo olvidó el pasado, creyó ver el porvenir abrirse delante de él. Ay! la ilusion fué breve: se apercibió bien pronto que su imaginacion se habia marchitado al soplo de la miseria. El pesar se apoderó de él, se volvió sombrío, taciturno, insociable; los pocos amigos que habia conservado le volvieron la espalda.

Al mismo tiempo su salud se iba extinguiendo. No tenia aun cuarenta años y los médicos no le daban mas que seis meses de vida.

Su padre se desesperó y lamentó su dureza pasada, pero cada vez que iba afectuosamente á consolarlo y á animarlo, Pablo inclinaba la frente y no respondia sino estas palabras:

Es muy tarde! Es muy tarde!

Germain Ricard

## LOS TERREMOTOS EN ESPAÑA

Los últimos diarios llegados de Europa, adelantan las siguientes noticias, respecto á los terremotos ocurridos en la madre patria.

## EN MÁLAGA

Es triste y desolador el aspecto que presenta la ciudad.

Las plazas, los sitios anchos y las afueras de la ciudad, ofrecen el aspecto de una feria con muchas casetas, de distintas clases y formas; estas casetas se deben, no á la iniciativa del ayuntamiento, sino á la de los particulares. No hay calle en donde no se hagan obras; en unas se demuelen casas, en otras torres, y en todas se reparan fachadas y se recorren tejados: hacen falta albañiles y se recurre á los de los pueblos inmediatos; tantos han sido los desperfectos ocasionados por el terremoto. En medio de tantos desastres, Málaga deberá á esta catástrofe el ensanche de una parte de la calle Granada, iniciado hace años.

De las diez mil casas que próximamente hay en aquella capital, siete mil necesitan obras más ó menos importantes (incluso los menudos reparos) segun cálculos de personas facultativas, haciendo algunos ascender á veinte millones el total de las pérdidas sufridas, sólo en cuanto se relaciona con las edificaciones urbanas.

El Instituto provincial amenaza hundirse, por lo que no ha podido reanudarse la enseñanza.

## EN GRANADA

Es imposible imaginar la violencia del terremoto. La sacudida levantó los pueblos por el aire y los hizo caer en pedazos. La tierra se movía en amplias olas como el mar en borrasca, dilatándose y contrayéndose violentamente, hasta el punto de apartar hombres, árboles y edificios, para agruparlos de pronto, estrellándose unos contra otros. El ruido subterráneo fué tal que apenas se oyó el desplome de los edificios, pues que hubo personas que no supieron que el pueblo se había hundido hasta que vieron las ruinas al través de oscura y densa polvadera. La casa del infortunado cura de Albuñuelas fué lanzada con todos sus habitantes á mas de 25 metros de distancia.

En Alhama se siente de continuo como la trepidación de una caldera de vapor sometida á fuertes presiones, é incesante umor de golpes y de ebullición en las profundidades de la tierra.

En la capital las cosas tienen otro aspecto. La gente se vá tranquilizando: pero el miedo había llegado á un extremo cómico. El *barrio de la jindama*, como llaman allí

á los formados de barracas, se vá despo- blando.

## EN BARCELONA

En la redacción de *La Publicidad* se han reunido los representantes de los pe- riódicos catalanes, con objeto de allegar socorros para las víctimas del terremoto.

Se leyeron cartas de la célebre cantan- te la Borch-Mamo, del eminente tenor Gayarre, del empresario del Liceo, señor Bernis, de la empresa del Tívoli, de la del Circo Ecuestre, del baritono señor La- bau y del bajo señor Meroles, ofreciéndose incondicionalmente á prestar su concurso á las funciones y espectáculos que en favor de las mencionadas víctimas se celebran.

En algunos cafés se han establecido petitorios con los siguientes carteles:

*Comision de la prensa, se reciben socor- MOVIMIENTO DE OPINION*

El duque de Fernan Nuñez tiene el pro- yecto de organizar en Madrid una velada en su palacio, en la cual los invitados ha- brán de satisfacer 100 reales por la en- trada.

De la parte de concierto estarán encar- gados las señoras Theodorini y Pasqua, y los señores Massini, Batistini y Rapp.

En la *serre* se establecerá una tómbola que dirigirán damas de la aristocracia.

Los duques sufragarán todos los gastos de la reunion, dando así muestra de sus generosos sentimientos.

*ros para las víctimas de los terremotos!*

La respetable casa de comercio de dro- gas de los señores Vicente Ferrer y Com- pañia, en aquella plaza, han recibido el siguiente telegrama:

*Nueva York.*—Señores Vicente Ferrer y Compañia, Barcelona.—Contribuyan cien libras esterlinas cuenta nuestra, para socor- rer víctimas terremoto.—Lamnan y Kemp.»

Por igual concepto la mencionada casa de los señores Vicente Ferrer y Compañia se suscribe por 1,500 pesetas.

## ECOS DE LA SEMANA

## FUEGOS FÁTUOS

En breve aparecerá, editada en elegante folleto, la coleccion de poesias becuerianas que, bajo el título que encabeza estas líneas, ha dado á luz en *La Palabra* de Mendoza nuestro amigo Leopoldo Diaz.

Esta coleccion será precedida de un pró- logo escrito por el Sr. Joaquin V. Gonzalez,

uno de los estudiantes más distinguidos de la Facultad de Derecho en Córdoba y que ha cultivado las letras con éxito feliz.

*Fuegos Fátuos* será, pues, un libro sim- pático, que circulará fácilmente.

## ASILO MATERNAL DEL SUD

Hoy se inaugura el Asilo Maternal del Sud, establecido en la esquina de Tacuarí y Brasil, bajo la direccion de la Sociedad «Damas de Caridad».

## SIGUE LA REPRODUCCION

Innumerables diarios del interior y de la campaña siguen reproduciendo el suel- to del paisano de la tabaquera, que «*El Album del Hogar*» publicó en su *Arco-Iris*.

## EL TENIENTE ABEL DIAZ

Dentro de pocos meses partirá para Eu- ropa, á proseguir sus estudios en una de las escuelas militares, el teniente del ejér- cito argentino, Don Abel Diaz.

Abel Diaz, ha sido, hasta el año pasado, el mejor de los alumnos del Colejio Mili- tar de Palermo, y es actualmente profesor en el mismo establecimiento.

Abel Diaz, es hermano de Leopoldo y de Benigno Diaz.

## NO SE DUERME

Dice *Le Livre*, importante revista litera- ria y bibliográfica que aparece en Paris:

«**PLAGIO**—Parece que el Doctor Encinas, profesor de clínica quirúrgica en la Facul- tad de Medicina de Madrid, acaba de tra- ducir y publicar como su obra personal, un libro del profesor Schutzenberger, de Es- trasburgo.»

## PICHINCHA DE UN DIBUJANTE

El Señor Francisco B. Carvalho, denun- ció, hace algunos meses, el hecho de que el Banco Nacional no había retirado su emisión menor en el término indicado por la ley.

Esta denuncia traía como consecuencia una multa de 50,000 \$ mpr, á repartirse por partes iguales entre el denunciante y el Consejo General de Educacion.

Reclamando esa suma, Carvalho se pre- sentó en demanda ante la Suprema, Corte de la Nacion.

El pleito ha concluido por una transac- cion, en la que el hábil dibujante ha sa- cado seguramente una buena tajada.

## SUMARIO

«*El Album del Hogar*» lleva hoy los si- guientes materiales:—El juego del carnaval —La órgia de la inocencia, poesia por Ramon de Campoamor—Amores infantiles por Mariana—Una víctima del arte, por German Ricarte; traducido por la señorita E. V.—Ecos de la semana—La muerta ta enamorada, novela, por Teófilo Gautier.

# EL ALBUM DEL HOGAR

DIRECTOR--G. MENDEZ

APARECE LOS DOMINGOS

REDACCION ANÓNIMA

DIRECCION: CHILE 624

## EL ALBUM DEL HOGAR

Buenos Aires, Febrero 15 de 1885.

### EN PLENO CARNAVAL

Estamos ya en pleno carnaval. El día tan esperado, — nó seguramente, por nosotros, — ha hecho sonreír su aurora en nuestro cielo.

¡Cuántos le han acariciado durante largo tiempo, soñando con sus placeres y sus fiestas! ¡Cuántos han vivido con los ojos y el corazón puestos en él!

Ahí le tienen! Ya está aquí! Palida como la de la muerte, su máscara apenas sonríe. ¿Qué se ha hecho de su ardoroso entusiasmo? ¿Que se ha hecho de su buen humor de otras épocas? ¿Por qué no es ya el mismo el Carnaval?

Le vemos presentarse de mala gana, como un payaso forzado á hacer reír á los espectadores, mientras la tristeza deja caer, gota á gota, la amargura del dolor en su alma.

El Carnaval es ya un pobre viejo, achacososo, encorvado, que busca el pedazo de tierra abierta que le quiera tragar y le permita dormir.

Está cansado de haber pasado miles de años entre los hombres, y de haberse convalidado miles de veces que la *bêtisse humaine ne connaît pas des limites*.

¡Qué hastío debe sentir, cuando se oye llamar, cuando vé que le empujan á aparecer nuevamente en el mundo, coronado con el aplauso y aturdido por el vocerío de los tontos!

El Carnaval es una fiesta con olor a humedad; no por el agua que en su honor se derrama, sino porque es una fiesta desenterrada cada año del profundo olvido en que debiera encontrarse.

Pedimos paz para ese pobre muerto! Bien la merece, y con mas títulos que muchos de los hombres, él, que ha divertido centenares de generaciones!

Pero nó; es tan desgraciado, que para él la paz no se encuentra ni en la tumba. Siempre ha de haber una mano que escarbe la tierra que lo cubre y lo saque una vez más á la luz del sol.

Porque, entre todas sus cosas malas, entre todas sus cosas fastidiosas, entre todas sus cosas tontas, el Carnaval tiene sus indiscutibles conveniencias.

Siempre que haya rostros hermosos que ríen detras de una pantalla de cristal; siempre que existan formas que puedan ser traicionadas en sus secretos por el agua que moja sus ropas; siempre que el pomito acerque dos simpatías para convertirlas en un solo amor, el Carnaval... será el Carnaval, el bienvenido, el alegre, el adorable Carnaval!

### LUZ Y COLORES

En la sucesion de las estaciones de nuestro planeta, el otoño es el crepúsculo vespertino, el invierno la noche, la primavera la aurora y el verano el mas hermoso día del año.

El verano es todo luz y color.

La luz es á las cosas lo que el alma al cuerpo; por eso no hay nada mas semejante á un cadáver que la sombra, y se ha llamado también á la muerte la noche eterna.

La luz es, pues, vida, y, como el espíritu, posee tres facultades divinas: iluminando es inteligencia, su calor sentimiento y su voluntad se manifiesta en sus varias actividades.

Definir la luz sería definir el espíritu.

Los materialistas dirían que es una pro-

piedad de los cuerpos, y los espiritualistas, que es, el alma de la materia.

La mas hermosa y sublime frase que se ha dicho en el mundo se refiere á la luz; ella compendia toda la creacion; los hombres la han puesto en los labios de Dios y, realmente, solo Dios pudiera decir: *Fiat lux!*

Antes de la luz no había nada; con ella fué el Universo.

El hombre primitivo, nacido y criado en las virgenes y gigantescas selvas del Asia, sin experiencia del mundo, sin conocimiento de las cosas, é ignorante de todo y de si mismo, debió conocer á Dios por la contemplacion de la luz y surgir en él esta idea, antes que toda otra, como el relámpago de las entrañas de la nube.

En el orden natural, la luz es lo mas semejante á Dios.

Figuraos una noche sombría; todo yace en el silencio, nada se escucha ni ve; arriba y abajo, á derecha é izquierda, los ojos se abren sin distinguir objeto alguno; ni un contorno, ni una línea siquiera.

De pronto, en el extremo oriental del espacio, aparece una débil claridad, á cuyo reflejo las cosas toman forma y aspecto caóticos, sin que se vea todavía nada individual ni concreto; todo relieves adquiere proporciones gigantescas y extrañas que en la imaginacion se reproducen como monstruosidades fantásticas.

Poco á poco la luz es mas intensa y, cuando el primer rayo de sol, vibrando en el oriente, cruza el horizonte y lo ilumina en todas sus direcciones, cada ser, cada objeto y cada cosa toma su forma, volumen y personalidad propios, cual si en aquel momento, á semejanza de los primeros días del Génesis, Jehová hubiera pronunciado el divino *fiat* y todo surgiera á la vida, de la nada.

La noche, por tanto, es lo mas semejante á la nada; la aurora al caos, el amanecer á la creacion, y el día á la plenitud de la existencia.

Como el alma se exterioriza en sentidos, la luz se descompone en colores, en el prisma.

Ahora comprendereis porqué es tan rica y variada la flora en las regiones tropicales. A mucha luz, mucho color; los rayos del sol que caen sobre la tierra vuelven al espacio convertidos en flores de innumerables matices.

El día que el verano presente su dimision en el planeta, la Providencia declarará cesante en el acto á toda la humanidad.

SIEBEL.



## ESCUELAS COMUNES

### PERFILES

EDELMIRA ECHAVARRIA

su sensibilidad nerviosa se oculta ante los impulsos de una voluntad enérgica y dominante.

Quiere y puede.

Sus decisiones aparecerian apasionadas sino fueran perseverantes.

Ajil, infatigable en sus tareas, ha encontrado el medio de hacerse querer y temer por sus alumnas.

Es que la lucha de su ser moral y su inteligencia llega hasta ellas, las toca, obedecen y aman.

Vela, casi siempre, el fuego de sus ojos negros, apagándolo con la sombra de sus hermosas pestañas. Creeríase que teme fijarlos, como se teme el uso de las armas mortíferas.

Dícese que la perspicacia es don de mujer; ella le posee en alto grado; sus miradas no solo hieren sino que penetran.

Gústale ir en todo un poco mas allá: ha acentuado su reputacion de maestra distinguida, y estudia, estudia siempre, no duerme sobre sus laureles.

Llegará hasta donde se le ocurra, basada en su alto valor moral.

Un tanto descreída, piensa con poco arreglo á las conveniencias sociales, aunque

ajuste á ellas escrupulosamente su conducta. El descreimiento es enfermedad de la época; pasamos viendo temblar el edificio de las viejas instituciones para fundarlo con mas solidez, acercándonos á la verdad; si los espíritus bien dotados se adelantan, llegan á lo que viene y tienen culpa?

Veamos á Edelmira físicamente, con esa lijereza de amigas entrometidas.

Hemos hablado de sus ojos, digamos que sus labios sonrien bien, que su color es adorable y un indicio de su temperamento, añadiéndole el negro azabache de sus cabellos.

No es alta; gruesa; viva y rápida en sus movimientos; qué mas? Ah! tiene el pié y la mano pequeños.

LAURA.



## PÁRRAFOS

Póngome careta para sacar del libro de mi experiencia algunas verdades, como otros se la colocan para quitar del de las intrigas algunos chismes con que enredar al prójimo, y gozar de antemano con el mal rato que producen.

*El Album* necesita que alguna de sus secciones lleve espíritu de fiesta; la fiesta es lo anormal, como es la verdad en la vida.

¿Qué es la virtud social en la mujer? el falseamiento de su naturaleza y de su destino. Dad vueltas á la definicion y la encontrareis justa.

Ahora ¿puede ser en ella sincera? no, mil veces no.

Mal puede existir en sus manifestaciones, lo que comienza por ser mentira en su origen y en su fondo.

Asegurad la ocultacion de eso que llaman falta, y todas se apresurarán á cometerla.

Y por cierto, que no es honrado el que deja de robar unicamente por temor á la cárcel.

Luego: no hay mujer honrada? Es que no puede ni debe haberla, desde que se llama

virtud en ella á lo que segun prescripciones mas altas que las humanas, es simplemente vicio.

La lójica es una ciencia fatal, conduce á resultados desastrosos.

Desmenuzad el párrafo anterior, y tendreis una conclusion horripilante: digo para los timoratos apegados á la moral oficial, para esos que *duermen sobre la almohada de la idea recibida*, verdaderos ganzos capitolinos que graznan á la aproximacion de todo pensamiento que no esté consagrado por las prácticas sociales, por mas que estas sean estúpidas en su mayor parte.

¿Y cual es la conclusion horripilante? la de que aquellas que el mundo llama malas, y que la sociedad señala como una mancha, son las verdaderamente virtuosas, y las únicas que pueden alzar la frente ante el tribunal que interprete las leyes naturales, las leyes de Dios.

No olvideis, que me he puesto careta, que el carnaval llega hasta mi y me embriaga, pero con espíritu de verdad.

Creo que se ha dicho, y sino ha sucedido, lo diré yo:

Tenemos el hábito de sentir respecto á la mujer, y no el de pensar.

Se sabe que la sensibilidad en ejercicio nos distancia de la razon, y acaso de eso provienen los errores que hoy nos dañan.

Felizmente, vamos en camino de atender mas al juicio que al corazon, y asi veremos que algun día no se observará que se apresuren los inventos de cajas de hierro, hechas para resistir fuego y ladrones, al mismo tiempo, que se coloca el honor, que vale mas que los intereses, en una caja bien frágil.

Da grima pensar en donde la sociedad coloca el honor de los maridos. ¡Pobres!

A lo menos invéntese un aparato preservador, que sea tambien inatacable por el fuego y los ladrones.

## A LOS PIES DE . . .

Me parecen tus piés cuando diviso  
Que la falda traspasan y bordean,  
Dos niños que traviesos juguetean  
En el mismo dintel del Paraíso.

Quiso el amor, y mi fortuna quiso,  
Que ellos el fiel de mi esperanza sean;  
De pronto cuando salen me recrean,  
Cuando se van, me aflijen de improviso.

¡Oh piés idolatrados, yo os imploro!  
Y pues sabeis mover todo el palacio  
Por quien el alma enamorada gime,

Traed á mi regazo mi tesoro  
Y yo os aliviaré por largo espacio  
Del riquísimo peso que os oprime.

ABELARDO LOPEZ AYALA.



## MODAS

La *polonesa* es la prenda que exige verdadera gracia para los trajes de lanilla, muselina ó gasa de seda. En los trajes de este último género, sobre todo, los cogidos del puf se ponen altos y muy abultados en las caderas. Las ondas caen con regularidad sobre la falda sin preocupacion aparente del efecto.

Las faldas, siempre cortas y dejando ver el pié, se cubren de volantitos, alforzas separadas ó plieguecitos, y terminan en los accesorios rizados de gasa, seda ó tafetan, que adornan el borde.

Las faldas de encaje negro, crema ó rojizo están siempre de moda. Basta el mas pequeño accesorio, una cinta, una flor, para componer instantáneamente un traje delicioso.

Un corpiño abierto, con pequeños paniers que reemplacen la polonesa, cambiará el traje de calle en elegante vestido de reunion.

Una palabra acerca de los cinturones.

Es admitido ponérselos sobre cualquier corpiño. Se llevan estrechos ó muy anchos, segun el gusto, y sobre todo, segun la esbeltez del talle; cuanto mas ancho es, menos en armonia está con las cinturas cortas y un poco gruesas.

Para hebillas de cinturones se prefiere la

plata vieja labrada, los cincelados preciosos; en una palabra, cuanto puede tener un interes artistico ó arqueológico. Otro tanto puede decirse de los broches con que se cierran las levitas.

Las jovenes y las niñas se ponen tambien el cinturon sin hebilla, sujeto con una escarapela ó un lazo de cinta, lazo que se reproduce en el hombro asi como en el cuello, para sugetar el collar de cinta.

Por último, el cinturon Directorio, ancho y flexible, atado suavemente al costado, tiene tambien sus partidarias.

Por esto se vé, que es facil vestirse de un modo particular y sencillo, mejor dicho, puramente personal, sin dejar de ir á la última moda.

ANARDA.

## TEMA DEL DÍA

No es posible andar sin careta, y eso en cualquier día del año.

Las que veremos hoy, y seguiremos viendo en estos días, son casi una consecuencia de las cotidianas.

No he conocido una persona, que sabiendo apreciar sus actos, se disfrace, como no sea para decir verdades ó ejecutar los actos á que lo llevan impulsos que no escuchó, cuando se le impedía cubrir el rostro.

Si pudiéramos observar un semblante de esos que hoy se cubren, anotar las impresiones que refleja, y guardandolas, hacer pasar la misma persona por iguales sucesos, pero sin careta, veriamos cómo los sentimientos que animaron su voz, hicieron brillar sus ojos, la apagan despues, y hacen bajar los párpados.

Iguales causas, los mismos efectos; pero no para las apariencias.

Es el caso, que el hombre es mas dominador por saber mentir, que por saber razonar.

He ahí lo que basta para darnos cuenta de como debemos apreciar la sociedad, y como debemos manejanos en ella.

Escarneced la mentira, y os aplaudirán, practicad la verdad, y no podreis dar un paso en el camino de la vida.

Creese que los borrachos dicen verdad, manifiestan sus deseos y aspiraciones. Los novelistas han contribuido á jeneralizar esa creencia valiendose de la embriaguez para ayudar el desenlace de sus tramas.

Hay muchas clases de embriagueces, ó mejor, muchas causas la producen.

Miremos á nuestro alrededor: ahí va una máscara, traje de conde ó marqués.

¿Quien es el disfrazado? seguramente el carnicero de la esquina ó su dependiente. Ha oido que los nobles eran respetados, dominaban, y se dá el gusto de aparecer por unas horas en traje de tal.

Se disfraza para si mismo, mas que para los otros, escucha los sueños de su espíritu, se ha embriagado, y es sincero: aplaudido ó dejad que los pilluelos lo apedreen; es igual.

Como restos del tiempo en que se decretaban fiestas para que el pueblo olvidara su esclavitud y su desgracia, nos ha llegado el carnaval.

Es un anacronismo.

Tambien es otra cosa: la fiesta de los niños y de los imbéciles.

Unos y otros gozan: es que se libertan por unos dias.

Las mujeres lo desean, y se divierten á su vez: es que tambien son esclavas.

¿Para que oculta su bellissimo rostro fulanita?

¿Por qué quita á su vanidad el placer de exhibir sus gracias en un baile? No la reprocheis: necesita careta para decir al hombre que ama, algo de sus sentimientos.

La honradez tiene como parte constitutiva la sinceridad, y la mujer ha menester ocultarse para ser veridica.

¿Y donde está la moral? No lo sabemos; pero si hemos aprendido, que una mujer necesita la hipocresia como base de honestidad.

## ECOS DE LA SEMANA

ENRIQUE E. RIVAROLA

En breve aparecerá un libro del distinguido literato con cuyo nombre encabezamos estas lineas.

Se titulará "Costumbres estudiantiles y en sus páginas podrá encontrar el lector lo que no se halla en la mayor parte de las que diariamente se publican: plan bien combinado y hábilmente desarrollado; cuadros en que se vé palpitar la naturaleza, con el brillante colorido que solamente se encuentra en las creaciones de los que poseen el vigor de imaginación, que se nota en las pinceladas de luz con que, mas de una vez, ha deslumbrado nuestro espíritu, al describir, en sus versos, las distintas manifestaciones de la vida, el jóven y laureado poeta.

Será un libro provechoso, pues, á mas de deleitar el corazon y el espíritu, enseñará el buen gusto literario, cosa que necesitan aprender muchos de nuestros escritores.

#### DE LA REINA DEL TORNEO.

En el próximo número publicaremos una interesante traduccion de la señorita Elena Verduga, la bella y simpática reina de los últimos Juegos Florales que han tenido lugar en esta ciudad.

#### NOVELAS.

En el número anterior concluimos la publicación de *La muerta enamorada*.

Hoy damos las primeras páginas de *Fortunio*, obra que hizo conocer á Teófilo Gautier como á uno de los mejores novelistas franceses.

#### A JUGAR CON FUEGO.

Uno de nuestros redactores, el inteligente jóven Julio Llanos, se dispone á jugar con fuego, así que pasen los días de jugar con agua; es decir, á casarse con una ardiente y hermosa educacionista que vive en la calle de..

Por mas datos, á la Cúria.

#### UNA MELODIA DE BERNASCONI

El conocido profesor de música Bernasconi, fallecido recientemente, ha dejado inédita una bella melodía intitulada "Volverán las oscuras golondrinas".

Los herederos de Bernasconi han resuelto editarla para atender con el producido de la venta á las necesidades de su vida.

#### ¡DESOCUPADOS!

Un diario dice que el ministro del Interior ha recibido un telegrama del ingeniero Villanueva, administrador del Ferrocarril Andino, pidiéndole 500 inmigrantes que encontrarán allí inmediata colocacion.

El referido diario da la noticia á los desocupados.

El juez Dr. Obligado que se lamenta de la gran cantidad de atorrantes que pone á sus órdenes la Policia, ha encontrado en nuestro sentir una oportunidad que no debe despreciar para dar buenos consejos y librarse de esa turba de haraganes y viciosos.

#### CONFERENCIA.

Segun informes que reputamos fidedignos, el jueves pasado por la noche tuvo lugar en Montevideo la conferencia literaria que se habia organizado á beneficio de los damnificados por los terremotos de Andalucia.

El héroe de la literaria fiesta fué el ministro—poeta Sr. Manuel del Palacio.

Este señor llevó su fama de improvisador hasta entusiasmar al auditorio con dos sonetos concebidos en aquel momento por su imaginacion creadora.

Uno de dichos sonetos tiene la particularidad de llevar un estrambote y se titula: *A la Madre Patria*; el segundo no es *estrambotizado* pero si de gran merito y lleva por titulo: *A la Española Bandera*.

Ante esta tremenda explosion del poético caletre del conocido ministro, se teme sucedan algunas catástrofes en el Parnaso Español, de mas temibles consecuencias que las que han motivado la fiesta mencionada.

#### VICTOR HUGO.

Las últimas noticias de Europa dan al célebre poeta francés, enfermo. Abrigan los médicos que lo asisten serios temores, por lo avanzado de la edad del paciente.

#### UN LIBRO DE AMEZAGA

Los diarios italianos consignan en sus columnas palabras de elogio para el nuevo libro que acaba de editar en Roma, De Amezaga.

El libro trata del viage que al rededor del mundo efectuó este marino italiano.

#### ESMERALDAS

Dentro de breves días debe aparecer un libro que llevará por titulo el de estas líneas.

Su autor, es el Sr. José S. Alvarez, conocido reporter que ha hecho un paréntesis á sus tareas diarias para escribir cuentos alegres, que es de lo que se compone su libro.

#### EL CORSO.

El corso este año recorrerá las mismas calles que el año pasado, es decir:

Florida y Rivadavia, desde la Plaza General San Martin hasta Entre Rios, volviendo por Victoria hasta Perú.

La Policia debe tomar las medidas del caso para que no se repitan los desórdenes del año anterior, que convirtieron la calle de Florida en verdadero campo de Agramante.

#### ALFREDO FERNANDEZ GONZALEZ

Este inteligente jóven, autor de la notable poesia "Cristóbal Colon," de la que publicamos un fragmento en uno de nuestros últimos números, ha entrado á formar parte de la redaccion literaria del importante diario "La Libertad."

Sin temor de equivocarnos, aseguramos que el cólega ha hecho una valiosa adquisicion con la colaboracion del jóven Fernandez.

#### LOS BAILES DE CARNAVAL

En los siguientes centros habrá bailes en los días que se fijan:

Club del Progreso — días 15, 17 y 21.

Club del Plata — días 16 y 21.

Club Union Argentina — días 16 y 22.

Club Buenos Aires — dia 22.

Club Español La Marina — dia 15.

Centro Gallego — días 17 y 22.

Sociedad La France — dia 16.

Sociedad Stella di Roma — días 15 y 17.

Sociedad Stella d'Italia—días 15, 16, 17 y 22.

Sociedad Stella Marina—días 16, 17 y 22.

Sociedad Lago di Como — días 15, 16, 17, 21 y 22.

Sociedad La Aurora — dia 16.

Sociedad Union Española — dia 17.

Sociedad Los Ibéricos — dia 15.

Sociedad Juventud Española — dia 13.

Centro Cosmopolita La Plata — dia 15.

#### COMPARSAS.

Las comparsas que por ahora tenemos conocimiento saldrán este año, son las siguientes:

!Si supieras! Amigos del curso forzoso, La Gran Canalla, Figurines de la epoca, Descendientes de Satanás, Marina Argentina, Viajeros misteriosos, Estrella de Oriente, Union Marina, Inmigrantes de Jauja, Los Hermitaños, Luceros, Locos sin nombre, Nacion Mongola, La variedad, Jóvenes alegres, Los haraganes, Negro de la Oceania, Negros vencedores, Negro junta-puchos, Pensamientos de Africa. Los atorrantes de Buenos Aires y No se purría.

El número de permisos de disfraz que se ha espendido ya en la Municipalidad sube á la suma de mil ochocientos, la que aumentará considerablemente desde el Domingo dado el caso de que se venderán á veinte centávos solamente.

Por lo que se vé el cortejo de comparsas no es de lo mas escogido, notándose tambien la falta de las del sexo femenino.

#### SUMARIO

*El Album del Hogar* lleva hoy los siguientes materiales: — En pleno carnaval — Luz y colores, por Siebel — Edelmira Echavarría, por Laura — Párrafos — A los pies de....., poesía, por Abelardo Lopez Ayala — Modas, por Anarda — Tema del día — Ecos de la semana — Fortunio, novela, por Teófilo Gautier.

# EL ALBUM DEL HOGAR

DIRECTOR--G. MENDEZ

APARECE LOS DOMINGOS

REDACCION ANÓNIMA

DIRECCION: CHILE 624

## EL ALBUM DEL HOGAR

Buenos Aires, Febrero 22 de 1885.

### PÁRRAFOS

La animacion del carnaval se refujó en los bailes.

Eso es un bien, un paso hácia adelante.

Los bailes son lo único bueno, lo único digno, lo único cuerdo de tal fiesta.

El corso no ha sido un simple mamarracho, sinó algo indescriptible, y muy indigno de nuestra cultura.

Lo creemos único en su jénero.

En ninguna parte se consiente el licencioso libertinaje que ha desterrado de él á todas las familias.

Hay que convenir en que las autoridades se han mostrado muy abajo del nivel social que representan.

Como ha de ser!...

— Hombre ¿que te trae tan tarde?

— Pasé por la Ópera, y me entretuvo una espléndida aldeana.

— ¿Y no recordaste que te esperaban?

— Sí; pero aquello es menos platónico.

— Y esa es la excusa que vas dar á tu dominó rosa, que ya te ha pispado, pues se adelanta?

— Esa, y todas las que quiera.... si me acompaña al balcón.

Así fué el primer diálogo que oímos al penetrar el Miércoles en los salones del Progreso.

Háblase de la resurreccion de este club.

Puede ser; pero no ha resucitado, seguramente, la espiritualidad, la verdadera gracia.

Sobre todo en los hombres, que coleccion de tontos!

Se nos ocurría incierto que aquellos fueran los jóvenes que dan tono á nuestra alta sociedad.

Lástima que el talento no se compre!...

El Progreso ha tenido muchisima concurrencia.

La animacion no ha decaído un instante: crecia á cada hora.

Algunos de los que figuran altamente colocados en la situacion, le daban todo con su presencia, que acusaba el deseo de llevar sus respectivas individualidades donde se ajitaran otras intrigas, que las de candidatos y electores.

¿Será tan aburrido el carnaval politico?

El club Argentino se ha llevado la palma en este año, y asegurado con ello su porvenir.

Eso es hacer mucho en poco tiempo. Sus reuniones se han marcado lo bastante para dejar memoria.

El ministro galante, el señor Irigoyen, ha estado espléndido con sus relaciones.

Sus bailes van adquiriendo mas popularidad que su candidatura.

Es asi como se distingue el hombre, mas que el politico.

No ha podido llevar sus cólegas á sus salones.

El señor Unzué se ha movido tambien luciendo el crecimiento de sus tierras y el aumento de sus vacas.

Ha dado gusto ver como el valor de unas y otras se ha convertido en helados, y riquísimo Champagne.

Poco ha dejado que hacer á los murmuradores, que es cuanto puede decirse en su obsequio.

En la noche del miércoles mil casas abrieron sus puertas para recibir gente alegre y dispuesta.

Ha sido una gran noche.

Sin embargo, el decaimiento del carnaval se nota en la falta de buenos disfraces.

Sobre todo en los hombres, no se veian trajes de caracter, y si habia algunos eran los gauchos, vascos y negros tradicionales.

Eso da lástima.

Y despues mucha groseria en la interpretacion, mucho desparpajo truhanesco.

¿Hasta cuando insultarán la cultura esos disfraces llevados asi?

Una semana despues de pasado todo eso, y cuando las impresiones van á sucederse en esta noche y mañana, no nos atrevemos á dar detalles.

Los diarios los han repetido, aunque un poco ininteligiblemente.

El español no les basta para las crónicas ¿estará la pobreza en los escritores ó en el idioma?

### FULANA

Mira esa joven pálida;

¡Con qué gentil donaire

luciendo vá el pié breve

y columpiando el talle!

¡Que traidora sonrisa!

¡Que garganta incitante!

¡Que ojos negros, tocando

llamada de galanes!

¡Se para, y algo pide!..

Vacila... ¡Ay, Dios, se cae!...

Los guardias la socorren...

— Niña, ¿qué tienes?

— ¡Hambre!

JOSÉ NAVARRETE.

## FRASCUELO

—

Antes de abandonar Madrid, quise hablar con el célebre Frascuelo, el príncipe de los espadas, el ídolo del pueblo de Madrid, la gloria del arte. Un genovés, capitán mercante, que le conocía, se encargó de la presentación; fijamos el día, y nos vimos en el café Imperial de la Puerta del Sol. Ganas me dan de reír cuando pienso en la emoción que experimenté al verle venir de lejos y acercarse á nosotros. Estaba vestido con gran lujo, cargado de dijes y brillantes, como un general en parada. Al atravesar el café se volvieron á él mil cabezas y se fijaron mil miradas sobre él, sobre mi compañero y sobre mí; debí palidecer.

— El señor Salvador Sanchez — dijo el capitán.

*Frascuelo* es un apodo. Luègo me presentó á mi vez:

— Don Fulano de Tal, admirador vuestro.

El ilustre matador se inclinó, saludó, nos sentamos y empezamos á hablar. ¡Que hombre tan singular! Al oírle, se le hubiera creído capaz de matar una mosca con un alfiler. Es un joven de veinticinco años, de regular estatura delgado, moreno, buena figura, sonriente y de mirada fija. Le pregunté mil cosas sobre su arte y su vida: hablaba por monosílabos, y tenía que sacarle las palabras una á una, á fuerza de preguntas. Contestó á mis felicitaciones mirándose modestamente la punta de los pies. Le pregunté si había sido herido alguna vez, y tocándose una rodilla, un codo, un hombro y el pecho contestó:

— Aquí, aquí, aquí y aquí también — sonriendo con la sencillez de un niño.

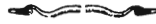
Me escribió sus señas, me invitó á que fuera á verle, me dio un cigarro y se fué.

Tres días después, en la corrida de toros, estaba yo sentado próximo á la barrera, y él pasó cerca de mí recogiendo los cigarros que le arrojaban los espectadores. Le eché un cigarro de Milán, de los de envoltura pajiza. Lo cogió, lo miró, sonrió y buscó al que lo había tirado. Le hice una seña, me vio y exclamó:

— ¡Ah, el italiano!

Me parece verle todavía: llevaba un traje gris cubierto de bordado de oro, y una de las manos llena de sangre. . . .

EDMUNDO DE AMICIS.



## CONVERSACION

—

*Señor Gefe de Policia:*

Con humildad, con respeto  
Y con esa cortesía  
Con que siempre el que está abajo  
Se dirige al que está arriba;  
Ante Usia me presento  
Y digo, que la justicia  
En esta cuadra no se halla  
Ni derecha ni torcida;  
En esta cuadra en que vivo,  
La mas bella y la mas digna  
De ser por el Intendente  
Y por Vd. atendida.  
Si señor, en esta cuadra,  
Donde están las oficinas  
Del *Album*, primer periódico,  
Por su lectura escojida,  
Su variedad, su cultura,  
La verdad de sus noticias  
Y uno que otro *macanazo*  
Que algunas veces pública,  
Por que es natural y lógico,  
Como lo comprende Usia,  
Que en todo ramo de flores  
Vayan algunas espinas.  
Pues, señor, en esta cuadra  
Que de noche se ilumina,  
No á la luz de los faroles,  
Que están siempre en agonía,  
Sinó al fulgor de los ojos  
De una porteña, tan linda  
Que, Coronel, si la viera,  
La baba se le caería;  
En esta cuadra, repito,  
Hay un bodegon, guarida  
De animales de dos patas,  
Que dan coces y relinchan.  
Me refiero, señor Gefe,  
A una recua de *bachichas*  
Que, en el lugar indicado,  
A toda hora del día,  
Juegan á la murra, balan,

Rebuznan, patean, gritan,  
Se insultan, se tiran coces  
Y arman tal algarabía,  
Que no hay, sin perder el juicio,  
Cabeza que la resista.  
Por esto que dejo espuesto,  
Y siendo la Policia  
La que vela por el órden,  
(Cuando no se halla dormida)  
Y no pudiendo haber órden,  
Cuando se insulta, se grita,  
Se emborracha y se pelea,  
Como en la fonda aluáida;  
Espero que brevemente  
Se sirva ordenar Usia,  
El desalojo inmediato  
De ese foco de inmundicias,  
En que la ebriedad y el juego  
Viven en perpétua orgía.  
Es justicia que reclama  
Su muy atento  
FARIAS.

Otro sí digo: que estando  
Con la cabeza aturdida  
Por la infernal batahola  
A que aludo en estas lineas,  
Disculpe si algunas veces  
Le llamo Vd. y no Usia.



HOFFMANN

—

La vida de Hoffmann se parece el mas fantástico de los cuentos que ha escrito. En otros tiempos solia imprimirse la clave de ciertos autores al mismo tiempo que sus obras. La clave de las obras de Hoffmann es su vida; porque en ella reflejan, como en un espejo fisiológico y moral, la naturaleza, el desarrollo, y la accion de sus asombrosas facultades. Y no hay que pensar que conocerá el autor de las *Fantasias* el que haya leído algunos escritos que escribió con rapidez. Hoffmann como escritor no es sino la quinta ó sexta parte de sí mismo. ¿Que viene á ser la literatura para este hombre, a quien su deber hizo en diferentes tiempos legista ilustrado, magistrado laborioso, pero que la pasión habia hecho y mantuvo siempre artista, dibujante y pintor hábil, músico cantor, componiendo de repente óperas, dirijiendo or-



questas, borracho... Trabajo excesivo, sucesos y reveses imprevistos, grande miseria, fortuna espléndida, deleites vivos, dolores águdos, agonía larga despues de una corta existencia, he aquí el remolino en que vivió envuelto: de estos elementos se alimentó; con ellos se fortificó y se engrandeció aquel extraño y alto poder de imaginación (*schwarz-merci*, como dicen los Alemanes), cuyo primer gérmen debía probablemente Hoffmann á una enfermedad de su madre. Humillemos, pues es ciertísimo que nuestras mas raras facultades penden de la menor circunstancia, de un azar.

La madre de Hoffmann, que era nerviosa y melancólica, y murió loca, creía que su hijo daría grandes ejemplos al mundo, y el niño, que era flaco y pequeñito, no prometía ni docilidad ni bondad. Era un cruel con los animales; terrible con sus amigos mas débiles ó mas tímidos; se divertía en pintar diablos sobre la biblia de su abuela, y sobre el rezo de su madre. La niñez engaña siempre en mal ó en bien; y la suya engañó del todo y en todo: su edad madura nada conservó de las facciones del Don Miguel imberbe. \* La literatura completó la metamorfosis; y la profesion que á tantos suele hacer disputadores, envidiosos y malignos, le hizo dulce, obsequioso, pacífico y bondadoso.

Cuando estaba en el colegio, y tenía de diez y seis á diez y siete años, se había prendado de una jóven hermosa, que se burlaba de sus homenajes respetuosos. « Ya que no « puedo cautivar sus favores con un exterior « agradable, solía decir á su amigo Hippel, « quisiera ser un monstruo: mi fealdad al « ménos la obligaría á dirigirme una « mirada. » Sus primeros amores no presentan otra cosa notable sino este voto característico. Al concluir sus estudios, una amistad íntima con una muger de distinción, amistad que entristecía un próximo desenlace, llenó su alma de sentimientos que despues llegaron á ser ideas en sus escritos. En la universidad solo cultivó Hoffmann con esmero la jurisprudencia, despreciando las lecciones de Kant, de las que decía que no comprendía nada, detestando los ejercicios corporales,

indiferente á lo que no le prometía independencia, como el estudio de las leyes, ó placer como las bellas artes. Pasemos de ligero los años de su juventud, en los que brilla en los exámenes; escribe novelas que desdennan los libreros; va de Kœnisberg á Glogaw, de Glogaw á Berlin; gana muchísimo en el juego, y hace propósito de no volver jamás á jugar; obtiene un empleo de asesor en la regencia de Posen, de donde le destieran á Plozk, por haber publicado caricaturas satíricas; y de Plozk logra, por medio de sus amigos, que le llamen á Varsovia con el título de consejero de regencia. Antes de salir á Posen, Hoffmann se habia casado con una jóven Polaca. En su destierro escribió mucho; artículos comunicados para los periódicos, obras para el teatro, y miscelaneas; compuso muchas misas, una grande sonata segun las reglas del doble contrapunto; hizo retratos y caricaturas; y copió con la pluma los cuadros de los vasos etruscos de la coleccion de Hamilton. En Varsovia los deberes de su empleo, el tumulto de una ciudad populosa, agitada, reunion de varias naciones y religiones, le distrajeron desde luego de sus ocupaciones; pero no tardó en ponerse al corriente, porque trabajaba con la mas asombrosa facilidad y presteza. Acababa de crearse un establecimiento de música, y Hoffmann fué en él la providencia, el factorum: iba corriendo allí cuando salía de la regencia: muchas veces iban en su busca los que necesitaban hablarle, y le encontraban, manga de camisa, sobre unos andamios, rodeado de postes de colores, y una botella de vino del Rhin, ocupada con ardor en decorar el palacio de Minszk, que habia comprado la sociedad de conciertos. Bajaba entónces Hoffmann, se lavaba las manos, llevaba á su gabinete á los litigantes, y en pocas horas despachaba protocolos judiciales los mas complicados.

Miéntas se abandonaba la sociedad filarmónica al embeleso de ejecutar cuartetos, sinfonías, y toda especie de música, se acercaba el ruido de los cañonazos, igualmente que el ejército grande francés, haciendo huir las nubes de Cosacos, de Tártaros, de Bas-

kirs, etc. que atravesaban las calles de Varsovia.

Hoffmann, entusiasmado con Haydn y Mozart, no hacia caso de Napoleon: engolfado en su música, no leía los diarios; y jamás habia reflexionado acerca de las consecuencias de una invasion que parecería librar la Polonia, separándola de la Prusia, cuando estas consecuencias le sorprendieron: perdió su empleo y se encontró dichosísimo. Tenia algun dinerillo, y no necesitaba examinar papelotes, ni estender informes, ni asistir á las sesiones. Su dicha duró hasta que se acabó su dinero; y empezaron luego sus apuros y sus pesares, que siguieron uno tras otros. Lleno de miseria y frustado en sus esperanzas, pasó de Varsovia á Berlin y de Berlin á Bamberg. Viéndose reducido á dar lecciones de música, y sin poder ganar con que vivir, se acordó de echar mano de su pluma para probar fortuna. Se dirigió á Rochlitz, editor de la *Gaceta de Música* de Leipzig: despues de haberle contado su historia, le confesó por fin que *en aquel momento nada era, nada tenia, pero que todo lo queria, sin saber que á punto fijo*. Rochlitz respondió desde luego á Hoffmann, encargándole que escribiese para su periódico un cuento, cuyo principal personaje fuese un músico que se habia vuelto loco. Este es el origen de la biografía de Juan Kreisler y de los cuentos fantásticos, y esta la introduccion de Hoffmann en la literatura. Iba á empezar su celebridad; pero sus vicisitudes aun no se habian concluido.

Por una de las casualidades de su vida errante é incierta, dirigia Hoffmann la orquesta del teatro de Dresde cuando Napoleon vino allí á dar su batalla. Y es un curioso espectáculo ver á Hoffmann entre las balas y las bombas. El mismo nos ha descrito el efecto que causó una batería dirigida contra el barrio en que habitaba. Una escalera de piedra era el refugio de los que habitaban la casa. « A cada esplosion, dice, habia chillidos, lloros y lamentaciones, y ni aun siquiera un vaso de vino ó de rum para fortificar el corazon. ¡ Habitación maldita! Yo me escapé bonitamente por la puerta trasera,

« y me fuí á casa de Keller el cómico. *Está-  
« vamos los dos con el vaso en mano asoma-  
« dos á su ventana* sobre el Neumarkt, cuan-  
« do cayó una bomba en medio del mercado.  
« Un soldado de Westfalia, que fué á sacar  
« agua, recibió una herida en la cabeza. Poco  
« distante de allí vi caer á un hombre muy  
« bien vestido: queria el pobre levantarse:  
« pero tenia abierta la barriga, y salian por  
« la herida los intestinos: al punto murió. El  
« cómico dejó caer el vaso espantado, y yo  
« bebí un trago diciendo: *¿ Que viene á ser  
« esta vida? ; El hombre es débil por natu-  
« raleza! ; No poder resistir al choque de un  
« pedacito de hierro! »*

Y este mismo hombre, que podia seguir bebiendo al mirar la destruccion, la muerte, y la sangre, se cubrió de dolor, porque su gato, el famoso Murr, á quien llamaba su discípulo, se habia dormido *para una vida mejor*, cuando tenia cuatro años. Y este mismo hombre estaba tan apegado á la vida, que sufría los mas crueles tormentos, esperando vivir con ellos algunos instantes mas. Hallándose ya junto á la tumba, celebraban sus amigos por la última vez el dia de su cumpleaños, y uno de ellos citó el verso de Schiller:

« La vida no es el mas precioso de los bienes. »

El pobre Hoffmann exclamó con una impetuosidad extraordinaria. « ¡ No, no; vivir! Con tal que uno viva, ¿ que importa lo demás? » Vivió todavia cinco meses por haberle aplicado á los dos lados del espinazo los remedios mas ardientes. « ¿ No huele vd. el asado? » decia á uno de sus amigos que le vió poco despues de la operacion. La vispera de su muerte, hallándose casi enteramente paralitico, no sentia ningun dolor: « Pronto saldré ya del paso, dijo al ver entrar el médico. » « Si por cierto, le respondió el doctor pronto saldrá vd. del paso. »

La vida de Hoffmann es el mejor, el único comentario de sus obras; y se lee y se vuelve á leer con interés. Como mecanismo humano: era admirablemente prodigioso, como escritor, preferimos á él Rabelais entre los Franceses y Sterne entre los Ingleses; pero dudamos que como Cervántes, por ejemplo,

llegue á ser jamás un clásico francés, aunque ha sido traducido mucho mejor que el autor Quijote.

Entre sus mas grandes desaciertos, Rabelais y Sterne nos dan siempre algo de positivo y real, porqué al escribir no perdian jamás de vista á su siglo; y Hoffmann, por el contrario, no vivía en su siglo, y aun puede decirse, que no pertenecía á ninguno. Sus facultades brillantes se ejercian en una region que no pertenecía ni al mundo, ni á la ciencia, ni á la observacion, ni á la memoria. Los cuentos fantásticos nacieron con él, y con él deben morir. Y por eso debe leerse y estudiarse lo que ha dejado en este género, creado por él y para él solo.

## SUETOS

La cuaresma estira su cara larga y pálida. Creese que á causa del Congreso Católico, que ha reanimado el amor á las prácticas religiosas, se espendirá en este año muchisimo bacalao.

Las casas que desde años anteriores, vienen salvandolo del deterioro están de regocijo.

Un aficionado á estadística se ocupa de levantar una muy curiosa: conociendo la cantidad de jóvenes solteros de ambos sexos y habiendo averiguado las declaraciones hechas por un número determinado en los tres dias de carnaval, calculará muy aproximadamente las que se han espetado en el municipio.

Ante ayer se encontraba perplejo ante dos dificultades de la operacion.

25 jóvenes habian hecho 253, y 25 niñas habian escuchado sonrientes, y dado algunas esperanzas á 220.

Es un mal sintoma que los mas aficionados á las diversiones de carnaval, aunque lo oculten, sean los maridos.

Si se dan tres dias de libertad es porqué la opresion existe.

Pobres! daba gusto verlos dragonear de

solteros, é invadir los teatros, sobre todo.

Se sabe, que si se realizan diez matrimonios debido á las aproximaciones del pomito, se deshacen cinco.

Es la proporcion.

Caen mas de los que se levantan.

Ayer me decia un amigo, á quien se le vencia una letra de considerable valor: tengo horror á la fecha del 20, paso todo los meses un mal dia, me es fatal.

— ¡ Supersticioso! —

— No: en 20 nací, en 20 me casé y creo me suicidaré en 20 tambien: tengo el presentimiento.

Recuerdan Vds. el matrimonio realizado en la penitenciaria? pues bien, ha dado motivo á la escena siguiente:

Cumplió allí su condena un jóven, que estando de novio, hirió muy gravemente á un fulano que lo insultó.

La niña, que por lo visto no ha dejado de quererlo le propuso, alentada con el ejemplo, casarse y solicitar su indulto.

Cumpliré mi condena, respondió él gravemente; solo me faltan cinco años.

Hoy tendrán lugar varios bailes en algunos pueblos de campo.

En San Fernando y en Quilmes en los salones municipales.

En San Vicente, en el Club « Artesanos ».

En Mercedes, gran baile en los salones municipales de esa ciudad á pedido de varios jóvenes de la localidad.

## SUMARIO

*El Album del Hogar* lleva hoy los siguientes materiales:

Párrafos — Fulana, poesia, por José Navarrete — Frascuelo, por Edmundo De Amicis — Conversacion, poesia, por Farias — Hoffmann — Suetos — Fortunio, novela, por Teófilo Gautier.